

Educación, Trabajo y Juventud

ETJ





*Presidencia de la República
Secretaría Técnica de Planificación*

Dr. Nicanor Duarte Frutos
Presidente de la República

Vice Ministro de la Juventud
Abog. Arturo Giménez Gallardo

Lic. Zulma C. Sosa de Servín
Directora General

Ing. Carlos Luis Filippi Sanabria
Secretario Ejecutivo

Investigadoras

Zulma Sosa

Norma Medina

Revisión de Redacción

Maria Victoria Diesel de Coscia

Diagramación

Benigno Ferreira

Julio Adrián Jara

© dgeec, Agosto de 2003

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente. Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) dirigirse a:

dgeec

Naciones Unidas esq. Saavedra - Fernando de la Mora - Zona Norte
Tels.: (595-21) 511 016 - 205 424 - Tel./fax: (595-21) 508 493 - Casilla de Correo: 1.118
E-mail: info@dgeec.gov.py - www.dgeec.gov.py

ÍNDICE

I	Introducción	7
II	Marco teórico y metodológico	11
III	Los jóvenes en el marco sociodemográfico	17
	1. Tendencias de la estructura por edades	19
	2. Situación demográfica actual	19
	3. Estado civil de los jóvenes	21
	4. Niveles de bienestar económico	22
IV	La realidad educativa de los jóvenes	23
	1. Alfabetismo y área de residencia	26
	2. Promedio de años de estudio	27
	3. Asistencia a un establecimiento de enseñanza regular	28
	4. Nivel de calificación de los jóvenes que no asisten a una institución educativa.	30
	5. Nivel de calificación según quintiles de ingreso.	31
	6. Trabajo y asistencia escolar.	32
V	El papel central de la educación en la inserción laboral de los jóvenes	35
	1. La participación laboral de los jóvenes según edad	37
	2. La participación laboral de los jóvenes según nivel de calificación.	37
	3. Participación laboral de los jóvenes según quintiles de ingreso	39
	4. Estudio de los determinantes de la condición de actividad	41

VI Jóvenes y las condiciones de empleo	45
1. Jóvenes ocupados según sectores económicos	47
2. Nivel de calificación y sectores económicos	48
3. Jóvenes ocupados y categoría de ocupación	49
4. Jóvenes ocupados y precariedad de empleo	51
VII La relación entre desempleo, empleo precario y nivel de calificación.	55
VIII Reflexiones finales.	61
IX Bibliografía	65
X Anexo	69

PRESENTACIÓN

El Paraguay inicia el nuevo siglo con cerca de un millón y medio de jóvenes. El número de personas de 15 a 29 años existentes en el país es mayor que nunca, y en los próximos decenios seguirá aumentando, hasta alcanzar y mantener volúmenes cercanos a dos y tres millones de gente joven.

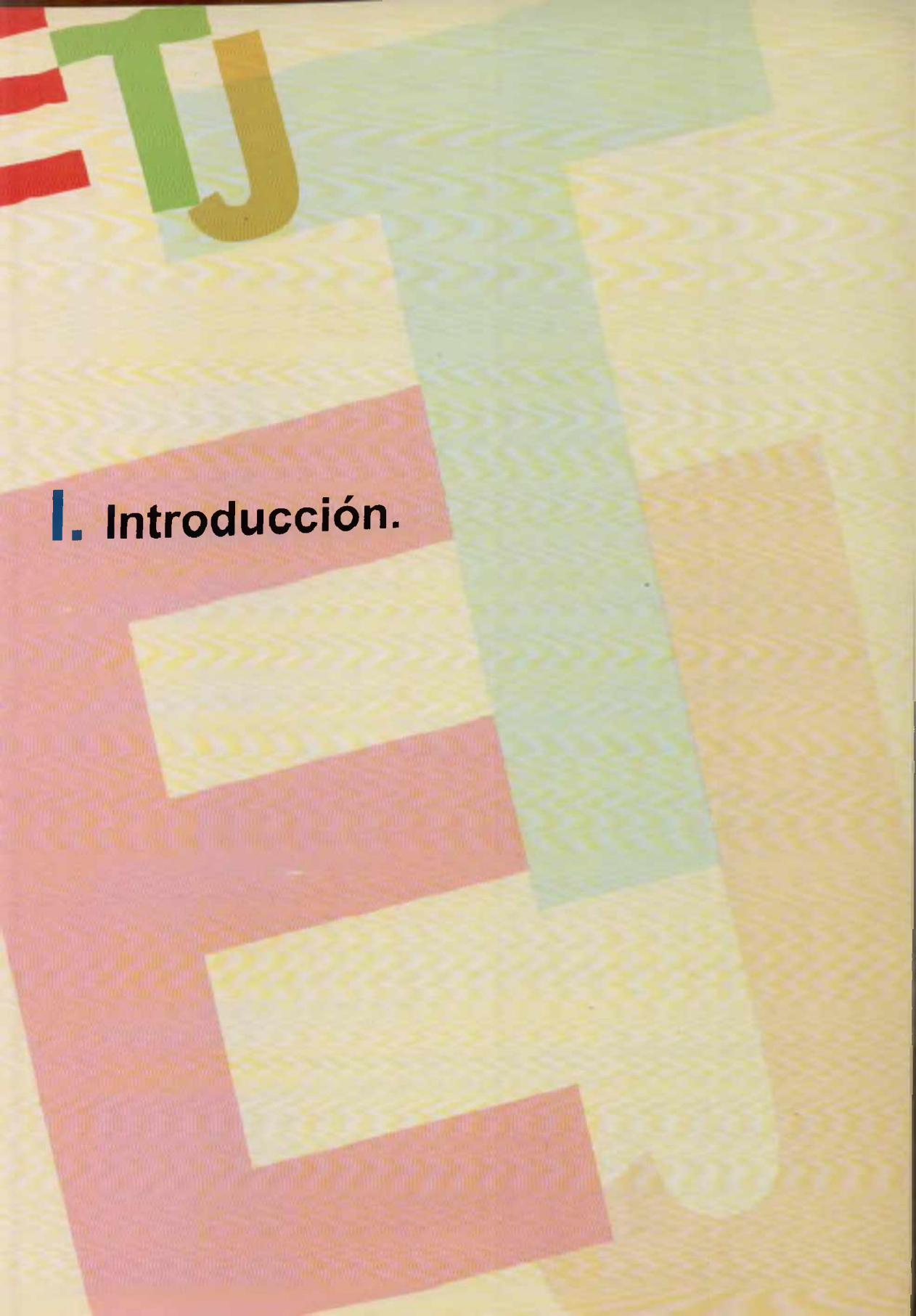
Consciente del enorme desafío que entrañan las demandas de este grupo poblacional en términos de servicios de educación, salud, empleo, entre otros, la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), a solicitud del Viceministerio de la Juventud, -institución responsable de orientar las políticas de juventud del país-, ofrece este estudio sobre la compleja combinación entre educación, trabajo y juventud.

Los análisis aquí presentados pretenden contribuir de manera efectiva para la toma de decisiones, que permitan incorporar a la juventud al protagonismo activo en los procesos de desarrollo del país.

La DGEEC y el Viceministerio de la Juventud hacen extensivo su agradecimiento a quienes hicieron posible la elaboración y publicación del presente material.

Dirección General
DGEEC

Viceministerio de la Juventud



I. Introducción.



El estudio de la juventud, y particularmente el análisis de la vinculación entre educación y trabajo adquieren una singular importancia, tanto en los países con una estructura de población joven como es el caso de Paraguay, como en aquellos con una composición de población más envejecida. La reconocida preocupación por la problemática de esta compleja combinación, obedece a que este grupo poblacional junto con los niños, constituye la mayor riqueza en la que se sustenta el desarrollo y la prosperidad de un país, y porque además, en esta etapa se definen los aspectos que influirán en la calidad de vida de los individuos, en el curso de su vida.

Dentro de los mayores desafíos sociales que enfrenta el Paraguay, está la situación de la juventud, que indudablemente sufre con más severidad los efectos de la crisis económica, la inequidad en la distribución de los ingresos, el aumento de la pobreza, el desempleo, entre otros. Es claro que estos factores han conspirado contra la valorización de la educación, como el medio legítimo para la lucha contra la pobreza y el logro de mejores condiciones de vida.

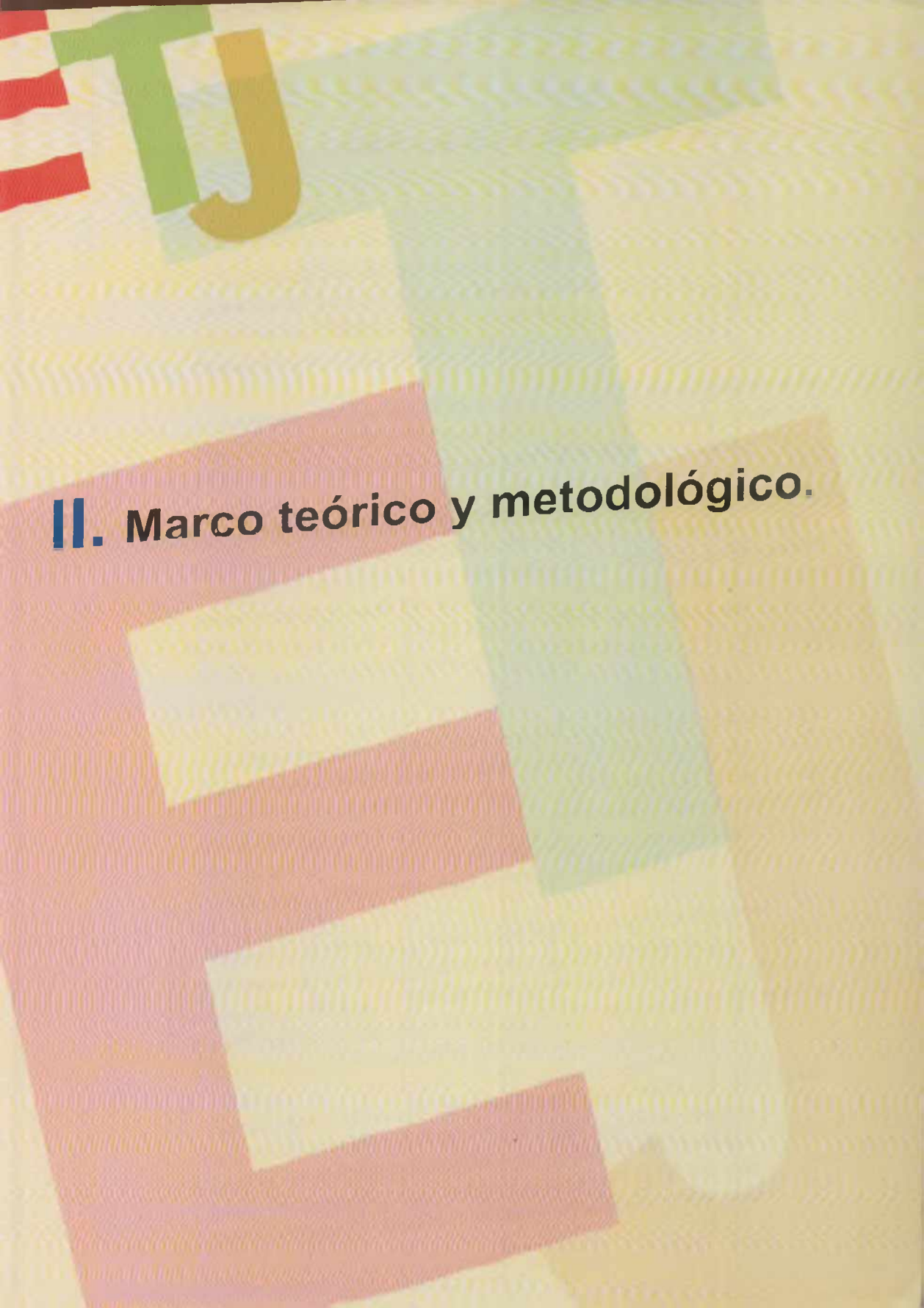
Así, en Paraguay existen unos 254 mil jóvenes que no estudian ni trabajan, de los cuales alrededor de 117 mil viven en áreas rurales, donde se registran los mayores índices de pobreza y exclusión educativa. El promedio de años de estudio de los jóvenes de 15 a 29 años en esta área llega apenas a 6,6 años, mientras que a nivel nacional tienen en promedio dos años más de estudio (8 años), es decir el segundo curso de la secundaria aprobado o el octavo de la Educación Escolar Básica.

El nivel medio de enseñanza es una de las deudas pendientes más acuciantes. Sólo 54 de cada 100 jóvenes paraguayos de 15 a 19 años estudian, lo que revela que al momento de empezar la secundaria una altísima proporción deserta. Quedan así al margen del sistema educativo y del mercado laboral. Por otra parte, quienes poseen menor nivel educativo cada vez tienen menos posibilidades de acceder al mundo del trabajo.

Estas cifras revelan la heterogeneidad del grupo poblacional al que nos enfrentamos. Por un lado, estamos hablando de jóvenes que provienen de hogares urbanos que cuentan con los mayores ingresos, y por otro, de jóvenes residentes en áreas rurales y provenientes de hogares con bajos ingresos y un precario clima educativo familiar. Este último constituye uno de los grupos más vulnerables, hacia donde deberían canalizarse las acciones tendientes a hacer más fluido el tránsito de la educación al trabajo.

En este contexto, el presente trabajo se propone brindar, en primer lugar, una caracterización demográfica y socio-económica general de la población juvenil paraguaya, analizando los cambios demográficos ocurridos y las tendencias futuras. En segundo lugar se aborda el desafío del acceso y de la permanencia de los jóvenes en la educación, contrastando la realidad existente en hogares de diferentes niveles de ingresos. En tercer lugar se presenta la relación de la educación con el mundo del trabajo, a través del análisis de la participación laboral de los jóvenes y sus principales determinantes. En cuarto lugar, se estudia la realidad de los jóvenes y las condiciones de empleo, resaltando la precariedad y la inestabilidad en la inserción de este grupo poblacional.

Finalmente se realiza una reflexión final, donde se ofrecen algunas orientaciones para la acción en materia de educación y empleo para jóvenes, a la luz de las conclusiones arribadas por los capítulos analizados.



II. Marco teórico y metodológico.



La vinculación entre educación, trabajo y juventud analizada en este estudio, gira en torno a la consideración del aporte potencial del papel del conocimiento de los jóvenes como motor de las transformaciones y el desarrollo de sus sociedades.

Es reconocida la flexibilidad de los jóvenes de adaptarse a los desafíos que implican las nuevas estructuras ocupacionales; para enfrentar estos cambios, sin duda, la calificación es el mejor instrumento. No obstante, esta asociación se ve condicionada de manera diferencial de acuerdo a los estratos sociales. Así, los jóvenes de estratos pobres están sujetos a demandas cuya satisfacción entra en conflicto con la inversión en educación y donde la participación en el mercado laboral compite con la asistencia escolar. Una expresión de esta competencia es la baja calificación de los jóvenes que, por lo general, se traduce en una inserción precaria en empleos de baja productividad.

En lo que sigue, se analizará en qué medida los niveles de calificación de los jóvenes paraguayos son compatibles con las nuevas reglas de juego en el ámbito laboral, de tal forma que los hallazgos sirvan de base para lineamientos de políticas de intervención más adecuados en el terreno de la formación e inserción laboral, que puedan traducirse en mejores condiciones de vida.

Para los fines de este estudio se considera población joven a las personas de 15 a 29 años de edad, y dentro de este grupo se discriminan tres subgrupos: los de 15 a 19 años, 20 a 24 y 25 a 29. Esta clasificación guarda relación con la incorporación de los jóvenes al sistema formal de educación como al mercado laboral.

La principal fuente de información utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares del año 2002, cuyo principal objetivo es proporcionar información necesaria para el estudio del mercado laboral y otros relacionados con el bienestar de los hogares tales como vivienda, acceso a servicios básicos, educación, entre otros.

Esta encuesta se ejecutó de octubre a diciembre del año 2002, e implicó la entrevista de 17.600 personas correspondientes a 3.789 hogares de las áreas urbana y rural del país, excluyéndose los departamentos de Boquerón y Alto Paraguay, que representan menos del 2% de la población total del país.

Cabe destacar que, la Encuesta Permanente de Hogares 2002 se ha visto beneficiada por los resultados del Censo Nacional de Población y Viviendas 2002, con la consecuente mejora de las estimaciones obtenidas a partir de la muestra elaborada para el efecto.

En cuanto a la tipología del nivel educativo de los jóvenes utilizada en el presente documento, ésta se basa en la estructura de clasificación propuesta por Díez de Medina (2001), quien define cuatro estadios de calificación: nula, baja, media y superior:

Calificación nula: incluye a las personas analfabetas, las que no han tenido instrucción formal y las que han alcanzado hasta tres años de educación primaria. En este estrato se considera que no se cumplen los niveles mínimos compatibles con las emergentes estructuras de ocupación.

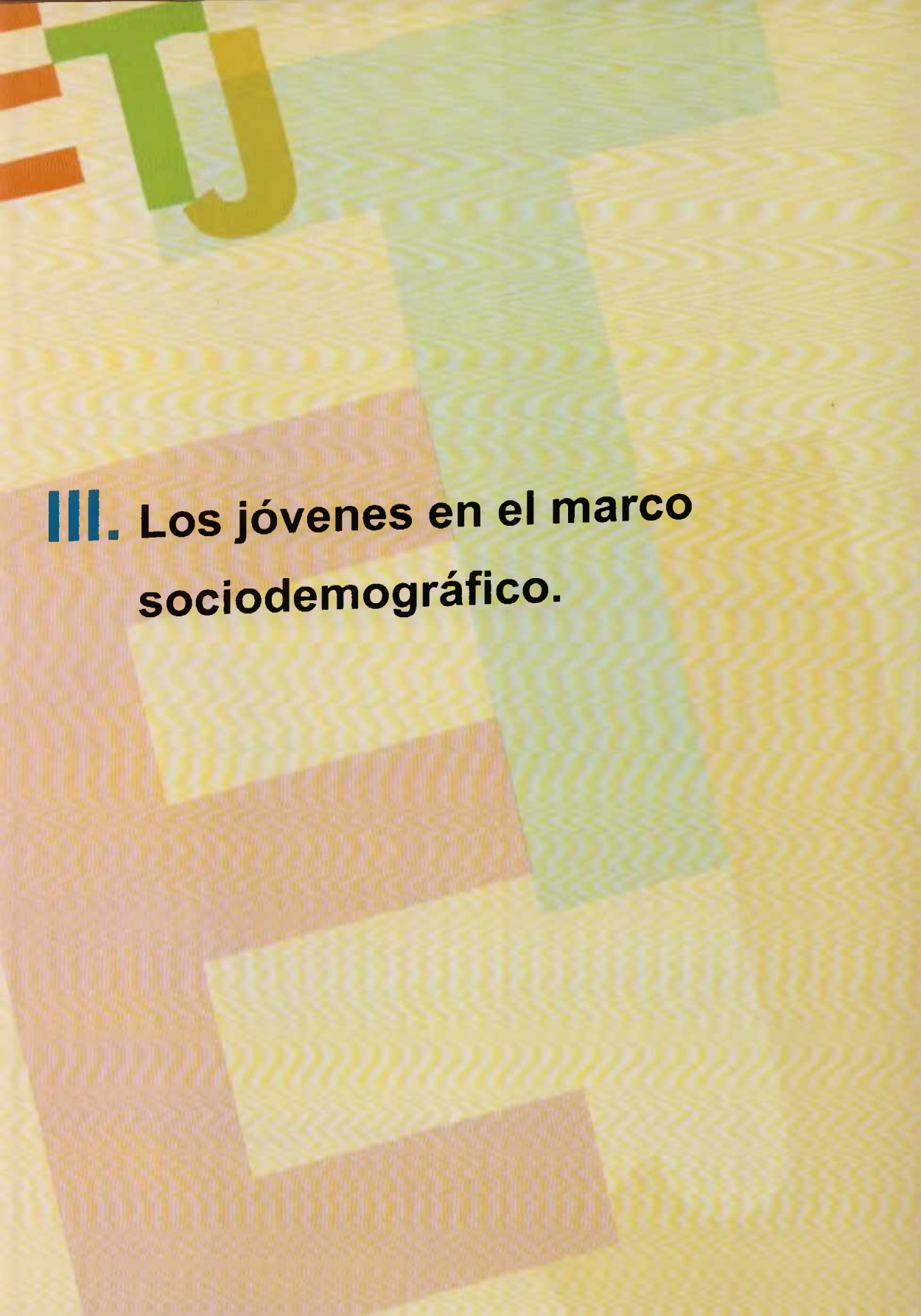
Calificación baja: se contabilizan las personas con niveles de educación primaria con más de tres años hasta niveles básicos de Secundaria (usualmente los primeros tres). En esta categoría se incluyen las personas con los niveles mínimos para comenzar una experiencia laboral en los sectores modernos del empleo. Es un segmento heterogéneo, pero donde se cuenta con una base mínima de aprendizajes para comenzar una formación polivalente compatible con los nuevos requerimientos de la ocupación.



Calificación media: personas con más de tres años de educación de nivel secundario. Principalmente, se trata de personas que han completado un ciclo básico de aprendizajes y cuentan con los conocimientos mínimos para proseguir estudiando o trabajando en ocupaciones con mayores requisitos en cuanto a niveles de abstracción y comprensión.

Calificación superior: individuos con formación terciaria, sea universitaria o no universitaria (profesorado, magisterio u otros).

De acuerdo a Díez de Medina (2001), los niveles de calificación considerados son compatibles con la nueva inserción laboral que se vislumbra en función de las estructuras emergentes.



III. Los jóvenes en el marco sociodemográfico.

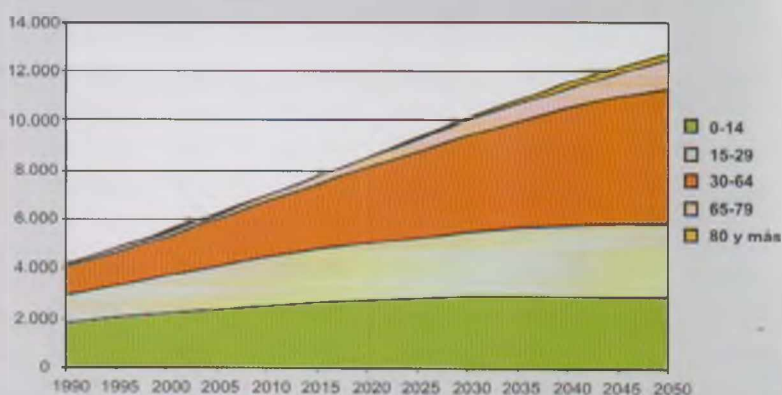
1. Tendencias de la estructura por edades

Paraguay cuenta actualmente con una joven estructura por edad, y de acuerdo a las proyecciones disponibles, en los próximos decenios el grupo de personas de 15 a 29 años seguirá aumentando. Si bien, el peso relativo de esta población irá descendiendo como resultado de la baja de la fecundidad, en términos absolutos entre 2 y 3 millones de jóvenes seguirán conformando la población paraguaya (*Véase Cuadro 1 del anexo*).

Estas tendencias entrañan, por un lado, el potencial de contribución efectiva de los jóvenes para el desarrollo del país, y por el otro, sus efectos sobre la demanda de servicios sociales como educación, empleo, salud, entre otros.

Gráfico N°: 1

Distribución de la población total por grandes grupos de edad. Periodo 1990-2050



Fuente: DGEEC, Proyección de la población total por sexo y grupos quinquenales de edad. Periodo 1990-2050

2. Situación demográfica actual

De acuerdo a los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares 2002, la población de 15 a 29 años representa algo menos de un millón y medio de personas (26,2% de la población

total). De estas, un poco más de la mitad son mujeres (51,1%) y el 48,9% son hombres. *(Véase cuadro 2 del anexo).*

Dos fenómenos importantes destacan en el siguiente cuadro. En primer lugar, la importancia del peso relativo de los jóvenes de 15 a 19 años, y en segundo lugar, la predominancia de jóvenes que residen en áreas urbanas. Cabe destacar, que en el área rural, la proporción de los más jóvenes (15 a 19 años) supera a la observada en el área urbana. Los jóvenes del área rural, por lo general, están desprovistos de las oportunidades de crecimiento profesional y social, lo que a su vez, actúa como un factor que los obliga a emigrar en busca de mejores condiciones de vida.

Cuadro Nº 1. Distribución de la población de 15 a 29 años por sexo, según grupos de edad y área de residencia. Año 2002

Grupos de edad y área de residencia	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
Total	1.445.754	100,0	707.087	100,0	738.667	100,0
15-19	609.976	42,2	301.901	42,7	308.075	41,7
20-24	476.480	33,0	231.286	32,7	245.194	33,2
25-29	359.298	24,9	173.900	24,6	185.398	25,1
Urbana	877.339	100,0	403.197	100,0	474.142	100,0
15-19	351.058	40,0	167.889	41,6	183.169	38,6
20-24	304.183	34,7	132.805	32,9	171.378	36,1
25-29	222.098	25,3	102.503	25,4	119.595	25,2
Rural	568.415	100,0	303.890	100,0	264.525	100,0
15-19	258.918	45,6	134.012	44,1	124.906	47,2
20-24	172.297	30,3	98.481	32,4	73.816	27,9
25-29	137.200	24,1	71.397	23,5	65.803	24,9

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

3. Estado civil de los jóvenes

El análisis del estado civil de los jóvenes refleja, como es de esperarse, el predominio de la condición de "solteros" (70,3%), seguido de la categoría "casados o unidos", que aglutina aproximadamente a 3 de cada 10 jóvenes, los "separados o viudos" representan menos del 1%.

Se aprecian significativas diferencias porcentuales según el sexo y el área de residencia. Las principales diferencias se dan en la condición de "casados o unidos", en particular en el grupo de mujeres. En el área rural, la disparidad según sexo refleja el predominio de las mujeres entre los que viven en pareja, siendo el porcentaje de esta categoría casi el doble que en los hombres.

Cuadro Nº 2. Distribución de la población de 15 a 29 años por sexo, según estado civil y área de residencia. Año 2002

Estado civil	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
Total	1.445.754	100,0	707.087	100,0	738.667	100,0
Soltero	1.016.083	70,3	547.893	77,5	468.190	63,4
Casado/Unido	422.191	29,2	157.337	22,3	264.854	35,9
Separado/Viudo	7.480	0,5	1.857	0,3	5.623	0,8
Urbana	877.339	100,0	403.197	100,0	474.142	100,0
Soltero	614.282	70,0	302.146	74,9	312.136	65,8
Casado/Unido	257.438	29,3	100.111	24,8	157.327	33,2
Separado/Viudo	5.619	0,6	940	0,2	4.679	1,0
Rural	568.415	100,0	303.890	100,0	264.525	100,0
Soltero	401.801	70,7	245.747	80,9	156.054	59,0
Casado/Unido	164.753	29,0	57.226	18,8	107.527	40,6
Separado/Viudo	1.861	0,3	917	0,3	944	0,4

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

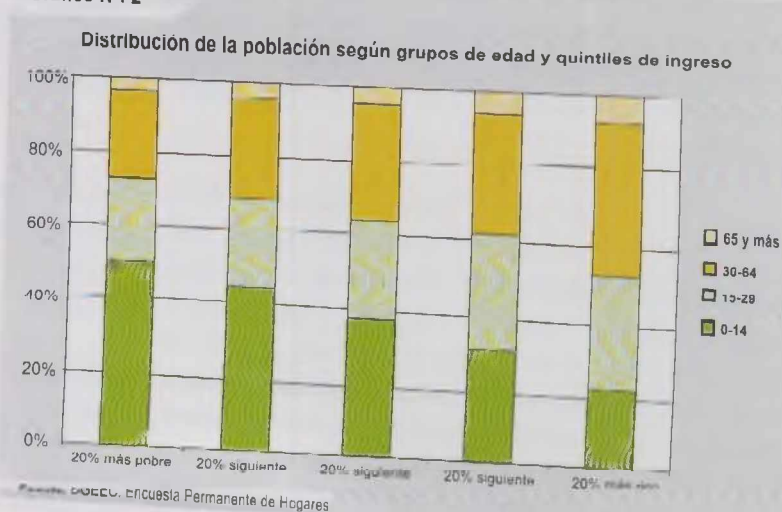
El retraso del matrimonio a edades maduras conlleva una serie de implicaciones para la gente joven, entre las que destaca la mayor probabilidad de permanecer en el sistema educativo y, consecuentemente acceder en mejores condiciones al mercado laboral.

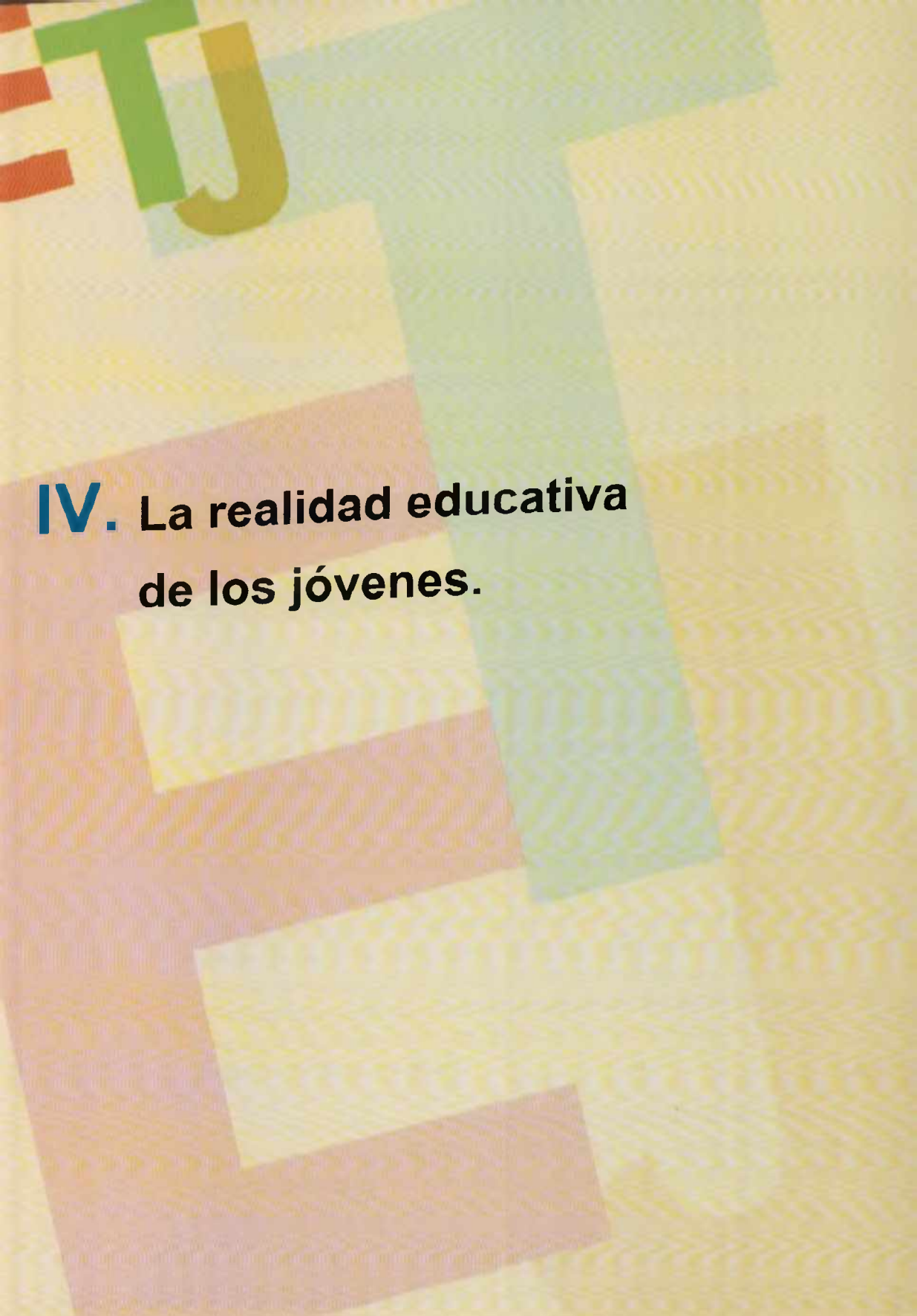
4. Niveles de bienestar económico

La información disponible en la Encuesta de Hogares 2002 permite clasificar a la población según el nivel de ingreso del hogar. De acuerdo a los resultados obtenidos, se aprecia que la mitad de la población que conforma los hogares más pobres está compuesta de niños y púberes, seguido de los jóvenes (22.3%) y adultos jóvenes (23,8%); la población adulta mayor representa solamente el 3,3% de estos hogares.

La proporción de jóvenes de 15 a 29 años prácticamente se mantiene en todos los quintiles siguientes, aunque con un ligero aumento en los quintiles más ricos.

Gráfico N°: 2





IV. La realidad educativa de los jóvenes.



El desarrollo socio-económico y político está intrínsecamente ligado y dependiente de la educación. Las externalidades positivas de la misma son internalizadas a nivel individual y nacional de manera tal que un pueblo más educado ofrece mejores relaciones sociales, ideal contrapeso político en democracia o cualquier otra organización social y, por último, mayor productividad reflejada en el crecimiento económico. Cualesquiera de las dimensiones apuntadas, tienen mayor ponderación en un contexto de globalización y crecimiento sostenible como paradigma pos-moderno mundial.

La actitud de la juventud con relación a su oportunidad laboral se genera a partir de las señales que reciben del mercado de trabajo en correlación a lo que podrían obtener con la capacitación. El esfuerzo económico empleado en alcanzar conocimientos, sean generales o específicos, es función del retorno esperado del mismo. Si se perciben señales de mayor ingreso una vez terminada la secundaria, los más optimistas serían los que hayan concluido ese nivel y el esfuerzo de los actores se centraría en la culminación de este nivel.

La percepción de los jóvenes en cuanto a su inserción en el mercado laboral ofrece contrapuestas, por un lado, el desencanto de no sentirse preparados intelectualmente para asumir tareas exigidas por las industrias -sean estas por pocos años de estudio, calidad de los conocimientos adquiridos, entre otros- y, por otro, el desencanto generado por la falta de puestos de trabajo, lo que puede traducirse en desánimo para emplear tiempo y esfuerzo "extras" en instruirse para el trabajo.

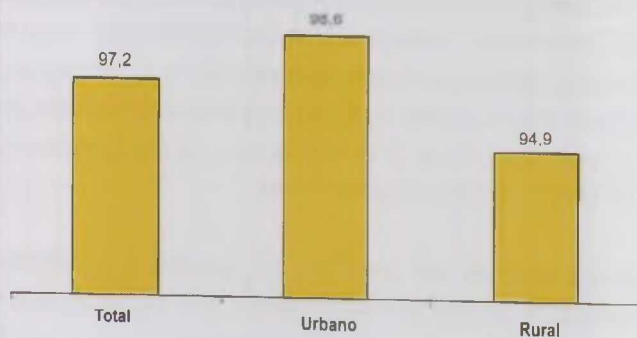
Teniendo en cuenta la importancia del tema, analizar este aspecto de la población juvenil paraguaya reviste vital interés, pues pone de manifiesto las virtudes, necesidades y ámbitos de acción en este campo.

1. Alfabetismo y Área de Residencia

La información obtenida a través de la Encuesta Permanente de Hogares 2002 revela que la mayoría de los jóvenes "sabe leer y escribir" (97,2%), con diferencias según vivan en la ciudad o en el campo, o pertenezcan a hogares con mayores o menores ingresos. Así, mientras la casi totalidad de las personas de 15 a 29 años que viven en las áreas urbanas del país están alfabetizadas, (98,6%) en las sectores rurales este porcentaje es menor (94,9%).

Gráfico N°: 3

Jóvenes de 15 a 29 años que sabe leer y escribir, según Área de Residencia



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002

La condición de pobreza en que se encuentran sumidas las familias está estrechamente ligada a la condición de alfabetismo de los jóvenes, así, quienes provienen de hogares más carenciados en términos de ingreso (20% más pobre), presentan una tasa de analfabetismo del 5,6%, mientras que esta tasa es casi nula entre quienes pertenecen a estrato de ingresos más altos (0,8%). (Véase cuadro 3 del anexo).

Gráfico N°: 4

Jóvenes de 15 a 29 años que no saben leer y escribir, según Quintiles de Ingreso Percápita Mensual



Fuente: DGEEC Encuesta Permanente de Hogares 2002

2. Promedio de Años de Estudio.

En promedio los jóvenes de 15 a 29 años tienen un poco más de 8 años de estudio, lo que significa el segundo curso de la secundaria aprobado o el octavo grado de la educación básica.

Existe marcada diferencia, en cuanto a los años de estudio, entre los jóvenes que habitan las ciudades del país y los que viven en el campo, siendo los primeros los más favorecidos. En efecto, los que residen en áreas urbanas tienen cerca de 3 años más de estudio que los que habitan en el campo.

Asimismo, las diferencias socioeconómicas se traducen en disímiles de años de estudio puesto que, tanto en áreas urbanas como rurales, independientemente de la edad, los años de estudio de los jóvenes aumentan conforme se incrementan los niveles de ingreso de sus hogares. Así, mientras los jóvenes provenientes de hogares más carenciados (20% más pobre) tienen en promedio 6,7 años de estudio, los pertenecientes al segmento de ingresos superiores (20% más rico) llegan a 10,3 años. **(Véase cuadro 4 del anexo).**

Cuadro Nº 3: Promedio de años de estudio de la población de 15 a 29 años por sexo, según área de residencia y grupos de edad.

Área de Residencia y Grupos de Edad	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Total	8,3	8,1	8,6
15-19	8,0	7,9	8,1
20-24	8,0	8,0	8,2
25-29	8,2	8,0	8,4
Urbana	9,3	9,2	9,5
15-19	8,7	8,6	8,8
20-24	9,9	9,7	10,1
25-29	9,6	9,4	9,7
Rural	6,8	6,7	6,9
15-19	7,0	6,9	7,1
20-24	7,0	6,9	7,1
25-29	6,0	6,0	6,1

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

3. Asistencia a un establecimiento de Enseñanza Regular

Un porcentaje elevado de jóvenes no estudia y la proporción aumenta a medida que se incrementa la edad. Entre los más jóvenes (15 a 19 años) 54 de cada 100 jóvenes paraguayos asiste al sistema educativo formal, mientras que en el tramo de 20 a 24 años, - edad a la que teóricamente se debería asistir en el nivel superior de la educación -, sólo 18 de cada 100 continúa con sus estudios. Estos datos reflejan que el tiempo de ingreso al nivel terciario constituye el momento donde se presentan las mayores dificultades para permanecer en el sistema educativo.

Cuadro N° 4: Tasa de Escolaridad (*) de la población de 15 a 29 años por Área de Residencia, según Sexo y Grupos de Edad.

Grupos de Edad	Total País	Área de Residencia	
		Urbana	Rural
Total	30,3	35,4	22,2
15-19	53,7	63,1	41,0
20-24	17,6	22,2	9,6
25-29	7,2	10,0	2,6
Hombres	29,8	36,4	21,0
15-19	54,5	65,6	40,5
20-24	15,5	21,5	7,4
25-29	6,0	8,0	3,1
Mujeres	30,7	34,6	23,7
15-19	53,0	60,8	41,6
20-24	19,6	22,7	12,6
25-29	8,2	11,7	2,0

Fuente: DGEEC. EPH 2002.

(*) Tasas de asistencia Escolar por edad: Es el cociente entre la población que asiste en cada grupo de edad y sexo, independientemente del nivel que cursa, y la población total de ese grupo de edad y sexo. Se expresa en porcentaje.

El lugar de residencia y los niveles de ingresos de los hogares, son determinantes en las posibilidades que tienen los jóvenes de proseguir sus estudios.

Mientras aproximadamente 35% de los jóvenes residentes en áreas urbanas estudian, sólo el 22% de quienes viven en áreas rurales están en la misma situación. Como se mencionó anteriormente, la asistencia a algún establecimiento educativo varía diferencialmente de acuerdo a la edad, registrándose las proporciones de asistencia escolar más bajas en el grupo de personas de 25 a 29 años, del área rural. Esta situación pone de manifiesto las menores posibilidades de acceso a estudios superiores con las que cuentan los jóvenes del campo, respecto a los de la ciudad.

Los datos del cuadro N° 5 del anexo permiten comprobar la vinculación existente entre los niveles de carencia y la asistencia escolar. En todos los grupos de edad considerados, los jóvenes pertenecientes a hogares más pobres presentan tasas de escolaridad significativamente inferiores a las experimentadas por los grupos de mayor ingreso.

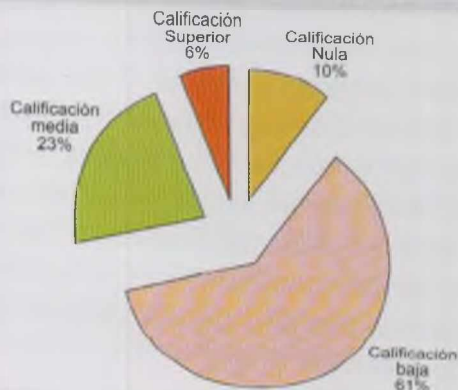
Finalmente, el examen intergénero revela que independiente al área de residencia, grupos de edad y nivel de ingresos, las diferencias son mínimas en cuanto al nivel de asistencia escolar y favorecen generalmente a las mujeres. **(Véase Cuadro 5 del anexo)**

4. Nivel de calificación de los jóvenes que no asisten a una institución educativa

El panorama que revelan los jóvenes de 15 a 29 años que ya no estudian es desalentador, puesto que el 70% de los mismos cuentan con nulos y bajos niveles de calificación. Una escasa proporción (6%) cuenta con nivel de calificación superior.

Gráfico N°: 5

Población de 15 a 29 años de edad, que no asisten a una institución de enseñanza formal, según nivel de calificación para el trabajo.



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002

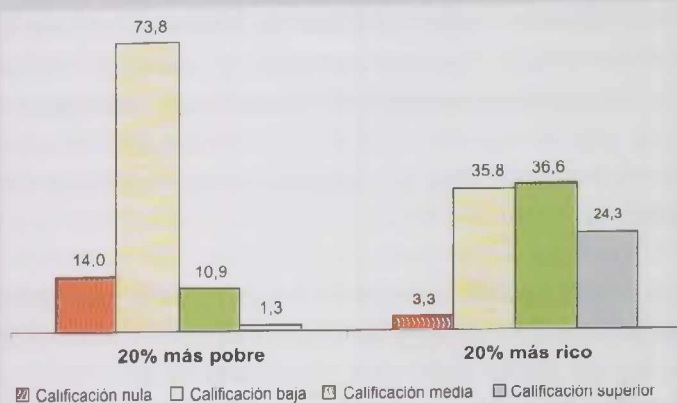
La calificación de la población joven que no asiste a un establecimiento de enseñanza formal, es diferente según se trate de áreas urbanas o rurales. Entre quienes tienen 25 a 29 años - edad convencional para haber cursado o terminado los estudios superiores -, y viven en áreas urbanas del país, el 43% tiene niveles de calificación media o superior, en tanto que los pertenecen al mismo tramo de edad pero residen en áreas rurales del país, esta cifra se reduce a sólo 12%. (Véase cuadro 6 del anexo).

5. Nivel de calificación según quintiles de ingreso

Si se considera la estructura de calificación en función de los diferentes grupos de ingresos, el gráfico siguiente manifiesta una clara diferenciación. En efecto, se advierte una concentración de los jóvenes que cuentan con calificación media y superior en los hogares más ricos y de los porcentajes con calificación nula o baja en los menos favorecidos en términos de ingreso.

Gráfico N°: 6

Población de 15 a 29 años por niveles de ingreso y calificación para el trabajo



Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

Sin duda el panorama educativo descrito lleva a un número considerable de jóvenes que ya no estudian a constituirse en un gru-

po no "empleable", dadas las nuevas exigencias del mundo laboral. El fenómeno es aún más preocupante para quienes pertenecen a grupos sociales más vulnerables, puesto que no puede desconocerse la urgencia que tienen los mismos de participar en el mercado de trabajo y generar ingresos, razón por la que se debe considerar la heterogeneidad de las situaciones socioeconómicas al momento de planificar la educación formal. **(Vease Cuadro 7 del Anexo)**

6. Trabajo y Asistencia Escolar

Una de las actividades principales de los jóvenes es el estudio. Muchos complementan esta tarea con el trabajo, algunos sólo trabajan y otros no realizan ninguna de estas actividades.

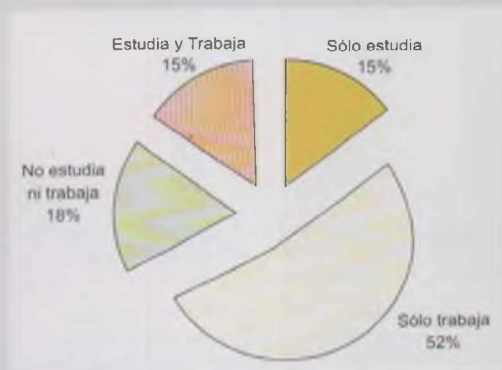
La EPH 2002 revela que el 30% de los jóvenes estudia. De esta proporción, sólo la mitad se dedica exclusivamente a esta actividad (15%) y la otra mitad (15%) la combina con el trabajo. Lógicamente, los que "sólo estudian" constituyen una proporción superior entre los más jóvenes (15 a 19 años), condición diferenciada según se trate de áreas urbanas o rurales. En efecto, en las ciudades del país, 37 de cada 100 jóvenes que se encuentran en edad de cursar la enseñanza media se dedican sólo al estudio, cifra que se reduce a prácticamente la mitad (20 de cada 100) en las áreas rurales **(Véase cuadro 8 del anexo)**.

32

Por otro lado, más de la mitad de los jóvenes se dedican exclusivamente al trabajo (52%) y las proporciones varían conforme a la edad, así en el tramo de 15 a 19 años el 31,4% de los jóvenes "sólo trabaja", mientras que en el de 25 a 29 años 73,5% se encuentra en esta situación. Según área de residencia, no se advierten diferencias en la tendencia pero, entre los menores de 25 años, la proporción de los que "sólo trabajan" es superior en las áreas rurales. **(Véase cuadro 8 del anexo)**.

Gráfico N°:7

Población de 15 a 29 años por Condición de Actividad y Asistencia a un establecimiento de enseñanza regular



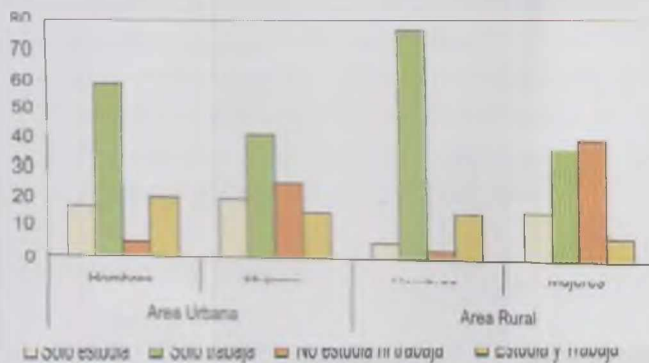
Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Es de destacar que un porcentaje elevado de jóvenes de 15 a 29 años no asisten al sistema educativo y tampoco trabajan. A nivel nacional, cerca de la quinta parte (18%) de las personas consideradas en este estudio están en esta situación, con un comportamiento homogéneo tanto en áreas urbanas como rurales. En las áreas urbanas, 16 de cada 100 jóvenes "no estudia ni trabaja", cifra que asciende a 21 de cada 100 en las áreas rurales. **(Véase cuadro 8 del anexo).**

La diferenciación de este grupo según género es esencial, dado que las mujeres jóvenes que no participan del mercado de trabajo ni estudian, -en especial las que residen en áreas rurales-, por lo general se dedican a las tareas domésticas, como al cuidado de los niños. Esto debido al alto costo de oportunidad que implica salir a trabajar, tomando en consideración su escaso nivel de calificación, lo que las limita a integrarse plenamente al mercado laboral. En el caso de los hombres el problema se agudiza. Éstos generalmente llevan consigo experiencias de fracasos escolares y laborales, que se traducen en actitudes negativas que los inclinan hacia conductas delictivas y violentas.

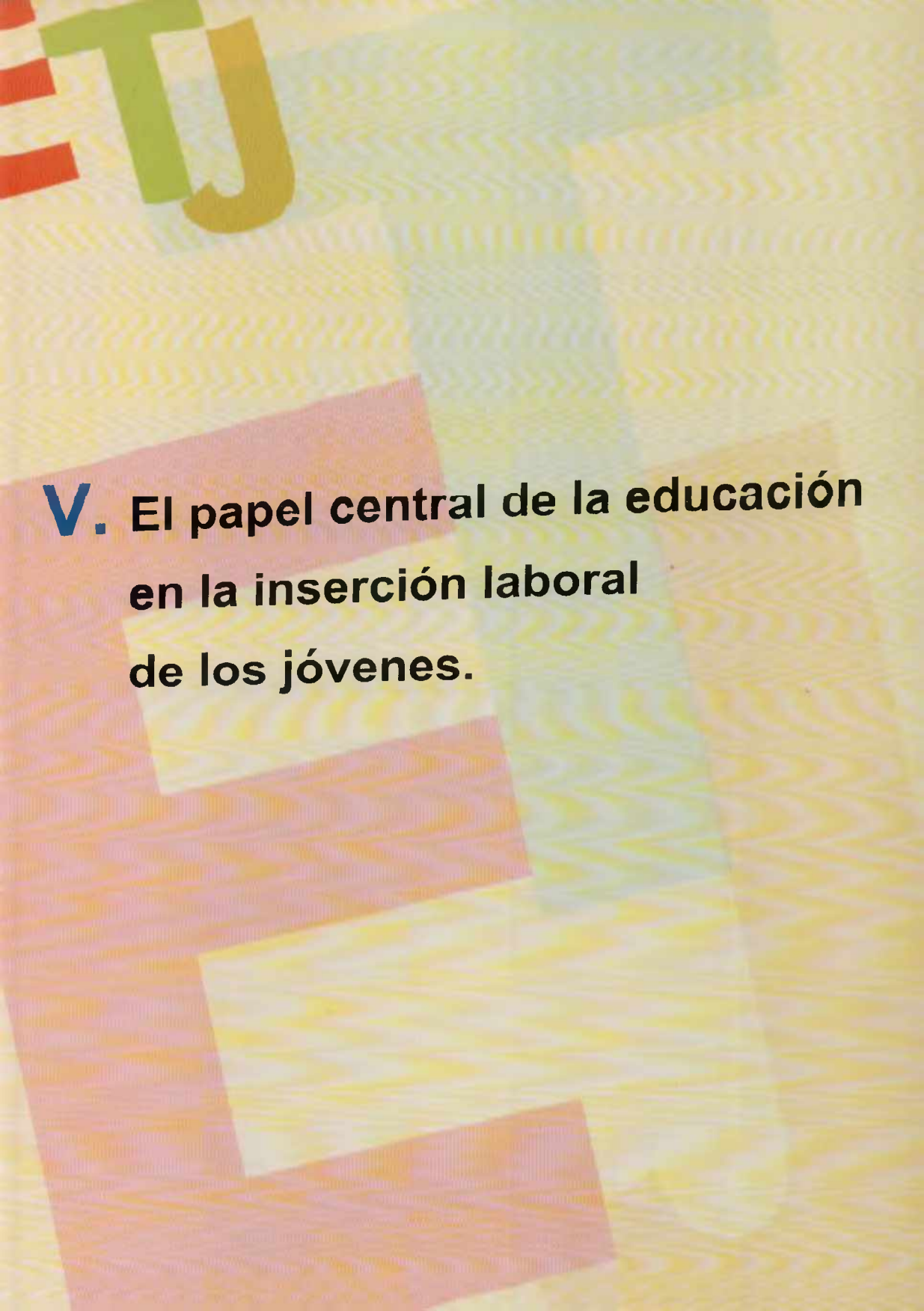
Gráfico N°: 8

Población de 15 a 29 años por Sexo y Área de Residencia según Condición de Actividad y Asistencia a un establecimiento de enseñanza regular.



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002

El Gráfico anterior revela que 5% (aproximadamente 21.000 personas) de los hombres de 15 a 29 años de áreas urbanas "no estudian ni trabajan", mientras que la cuarta parte de sus pares femeninas (25%) se encuentra en esta situación. En áreas rurales, la proporción de hombres pertenecientes a este grupo es inferior a la del área urbana (3,5%), pero en el caso de las mujeres la cifra prácticamente se duplica (25% Vs. 40,2%), acorde con lo mencionado en el párrafo anterior.



V. El papel central de la educación en la inserción laboral de los jóvenes.

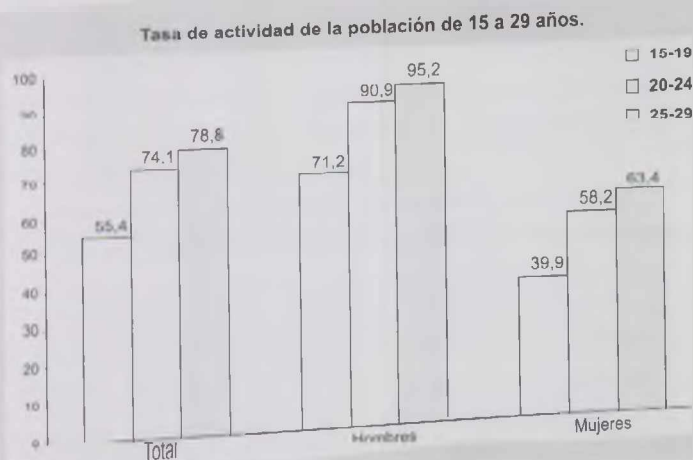
La inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo debe ser examinado integralmente, es decir, cuantitativa y cualitativamente. Para muchos de ellos, la decisión de trabajar responde simplemente a la intención de contar con una experiencia laboral previa, factor que sumado a la calificación académica formal adquiere una valoración para la ocupación de mejores puestos; mientras que para otros, trabajar es la única opción para su sustento y el de su familia.

Surge así la necesidad de analizar la forma en que se insertan las personas de 15 a 29 años en el mundo del trabajo. Las características examinadas corresponden a las tasas de participación laboral, ramas de actividad en las que se insertan, categoría de ocupación, grupos ocupacionales y otras relacionadas con la calidad del empleo.

1. La participación laboral de los jóvenes según edad

De acuerdo a los resultados de la Encuesta de Hogares 2002, 67,4% de los jóvenes está inserto en el mercado laboral. La tasa de participación económica es particularmente más elevada en los hombres (83,6%) que en las mujeres (51,8%). Como es de esperar, a medida que avanza la edad, la condición de actividad se incrementa, tanto en hombres como en mujeres.

Gráfico N° 9



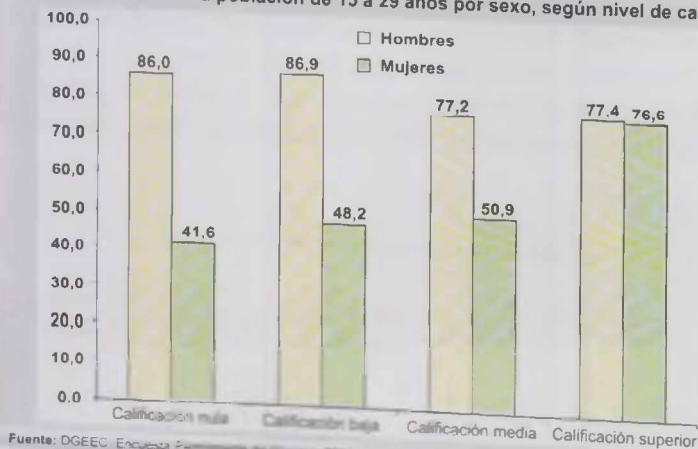
Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

2. La participación laboral de los jóvenes según nivel de calificación

El nivel educativo alcanzado por la población es un factor clave para el acceso a las oportunidades laborales. Esta relación se comprueba en el caso de las mujeres jóvenes, quienes presentan un notable aumento en la participación laboral conforme aumenta su nivel educativo, dado que la variación de la tasa de participación femenina entre el tramo de calificación nula y superior es de 35 puntos porcentuales. En oposición a lo observado por las mujeres, los hombres con baja calificación presentan tasas de participación más elevadas, situación que revela la exigencia de mayores calificaciones a las mujeres al momento de insertarse en el mercado de trabajo, que a sus pares masculinos (Véase Cuadro 9 del anexo).

Gráfico N°: 10

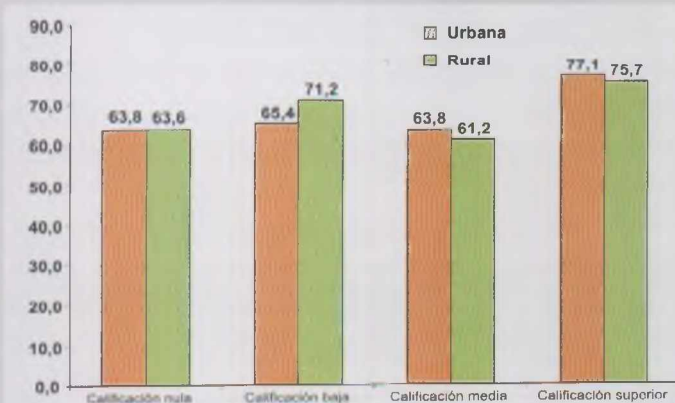
Tasa de actividad de la población de 15 a 29 años por sexo, según nivel de calificación.



Según la localización de los jóvenes, no se advierte de manera clara la incidencia del nivel de calificación en el grado de participación económica. Sin embargo, tanto en áreas urbanas como rurales, la participación laboral es más elevada entre quienes cuentan con calificación superior.

Gráfico N°:11

Tasa de actividad de la población de 15 a 29 años, según nivel de calificación y área de residencia.



Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

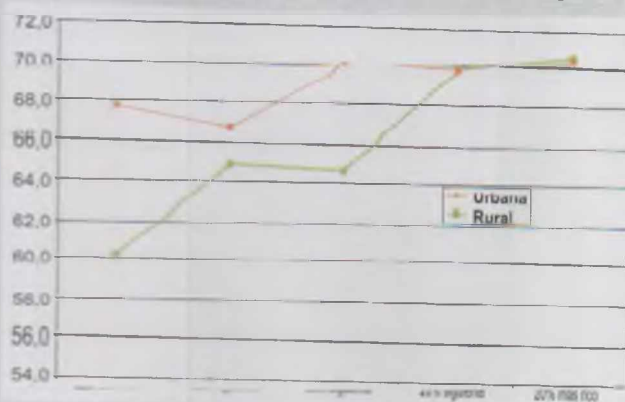
3. La participación laboral de los jóvenes según quintiles de ingreso

Existe una relación directa entre tasa de participación laboral de los jóvenes y la condición de pobreza de los hogares de donde provienen. En efecto, si se ordenan los jóvenes en función del ingreso per cápita de sus hogares, es en la quinta parte más rica de los hogares donde se da el aumento de la tasa de actividad, mientras que en el quintil inferior se observa un descenso de ésta. Esta situación se observa tanto en áreas urbanas como rurales. Cabe destacar que la tasa de participación de los jóvenes residentes en áreas rurales, supera a la de jóvenes urbanos en casi todos los quintiles de ingresos.

Cuando se analiza la situación de la participación laboral según condición de pobreza del hogar y diferenciada por sexo, se advierte una estrecha asociación, aunque con particularidades según trate de hombres o de mujeres. Las mujeres provenientes de hogares con altos ingresos, participan más intensamente en el trabajo, comparada con quienes residen en hogares más pobres. En el caso de los hombres se aprecia una situación inversa.

Gráfico N°: 12

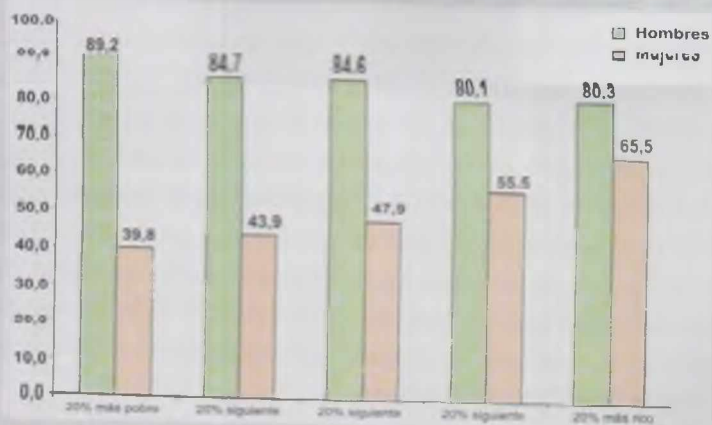
Tasa de actividad por área de residencia y quintiles de ingreso



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2008

Gráfico N°: 13

Tasa de actividad por sexo y quintiles de ingreso



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2008

4. Estudio de los determinantes de la condición de actividad

En el apartado anterior se han examinado, a través de gráficos y tabulados, la influencia del nivel de calificación y otros factores en la decisión de los jóvenes de incorporarse al mundo laboral. En el presente sub-capítulo se pretende cuantificar los efectos de estos factores, a partir del análisis de la regresión logística.

Cuadro N° 5: Resultados de la Regresión Logística

Variables	Total País			Area Urbana			Area Rural		
	B	Sig.	Exp(B)	B	Sig.	Exp(B)	B	Sig.	Exp(B)
Años de Estudio	0,0416	0,000	1,043	0,0322	0,027	1,033	0,043	0,047	1,044
Condición de Pobreza	-0,3008	0,001	0,740	-0,3059	0,007	0,736	-0,344	0,020	0,709
Sexo	1,9289	0,000	6,882	1,2653	0,000	3,544	3,141	0,000	23,135
Constante	0,0566	0,646	1,058	0,351	0,041	1,420	-0,271	0,155	0,762
Total Número de Casos	3414			2059			1355		
-2 Log likelihood	3454,0			2225,3			1145,06		
Cox & Snell R Square	0,14			0,07			0,28		
Nagelkerke R Square	0,21			0,10			0,41		
Clasificados Correctamente %	74,3			73,6			78,0		

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares 2002

El cuadro N° 5 muestra que los grados de significancia asociados a las variables incluidas en los modelos para Total País, Área Urbana y Área Rural es menor al valor convencional 0,05 y en consecuencia se concluye que los coeficientes B son significativamente distintos de cero.

A nivel nacional el 74,3% de los casos fueron clasificados correctamente, proporción que se mantiene para el área urbana (73,6%) y aumenta a 78,0% para el Area Rural. Estas cifras podrían considerarse adecuadas como para decir que el modelo presentado tiene cierta capacidad predictiva.

No obstante, las cifras presentadas pueden "no ser óptimas" debido a que los factores explorados se limitan a los que provee la Encuesta Permanente de Hogares y se obvian otros indicadores que tienen estrecha relación con la inserción laboral, tales como: el modelo económico imperante en el país, falta de adecuación de la oferta con respecto a la demanda, el contexto político, aspectos culturales y otros.

La lectura del coeficiente B evidencia que para los tres grupos considerados -Total País, Área Urbana, Área Rural- el incremento en una unidad de los años de estudio, aumenta la probabilidad de que un joven participe en el mercado de trabajo en aproximadamente 4% a nivel nacional y en las áreas rurales y en 3% en las áreas urbanas (Ver, ExpB de todos los coeficientes).

La condición de pobreza tiene una relación negativa con la condición de actividad, puesto que el hecho de pertenecer a un hogar pobre disminuye la probabilidad de ser económicamente activa en aproximadamente 27% a nivel nacional y en áreas urbanas, mientras que en áreas rurales la probabilidad disminuye en 31% aproximadamente. Por tanto, la condición de pobreza es una de las principales limitantes para el acceso al mercado de trabajo.

Ser varón es la condición que impulsa con mayor fuerza a pertenecer a la población activa. Tanto en áreas urbanas como rurales, pertenecer al género masculino incrementa la probabilidad en más del 100%.

Cálculo de las Probabilidades

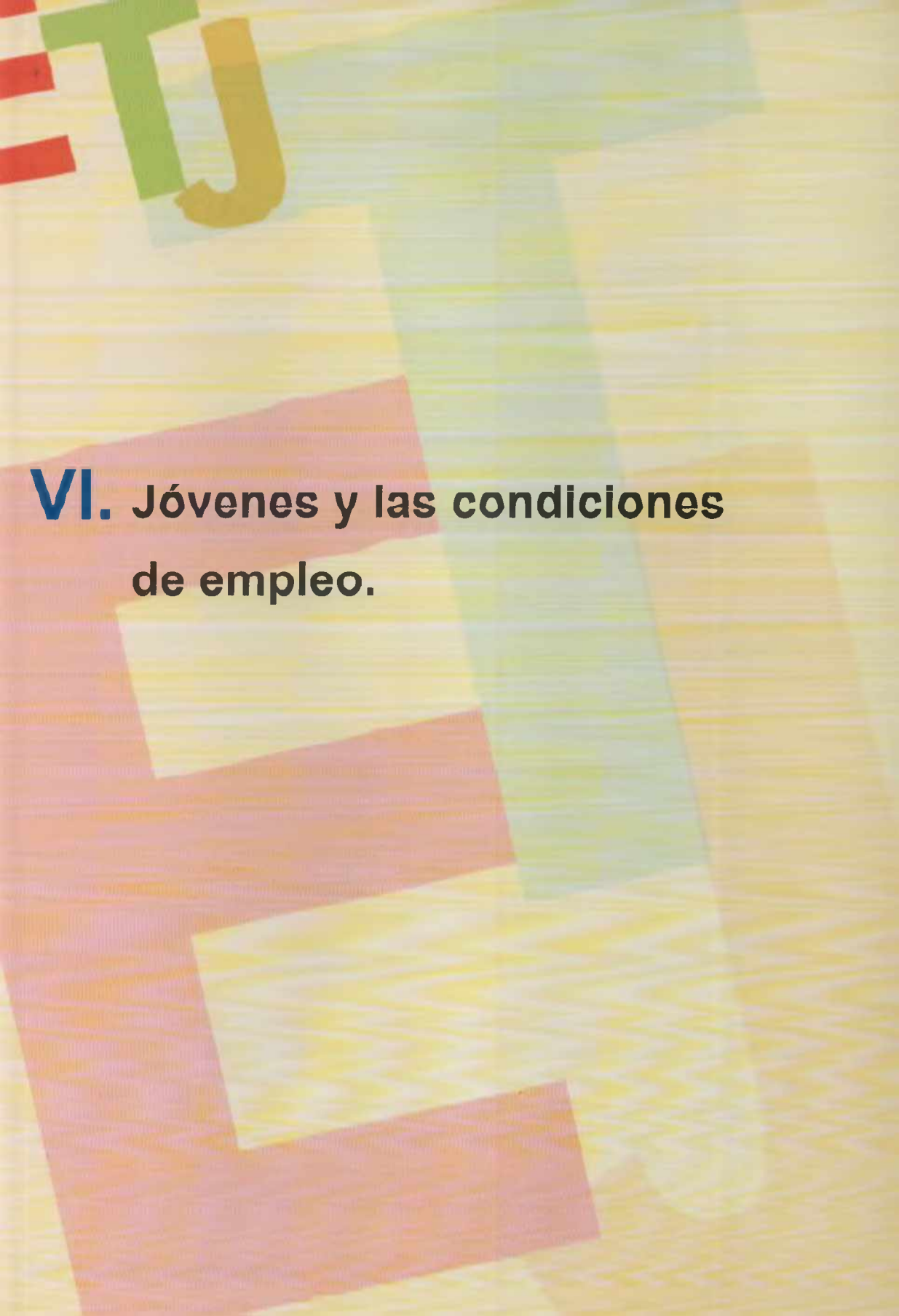
Empleando la siguiente fórmula

$$P(Y = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(a + b_1x_1 + b_2x_2 + \dots + b_kx_k)}}$$

se calculan las probabilidades de inserción laboral de los jóvenes dadas ciertas características, independientemente del área de residencia:

Perfil 1	Perfil 2
Años de estudio = 6	Años de estudio = 12
Condición de pobreza = pobre	Condición de pobreza = No pobre
Sexo = Mujer	Sexo = Hombre
Probabilidad = 47%	Probabilidad = 89%

Las cifras obtenidas evidencian la influencia de las variables seleccionadas como determinantes de la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo. La probabilidad de que un joven con Perfil 2, es decir, que haya concluido sus estudios secundarios (calificación media), clasificado como no pobre y de sexo masculino, se integre al mundo laboral duplica a la de una joven pobre y con educación primaria (Perfil 1) 47% Vs. 89%.



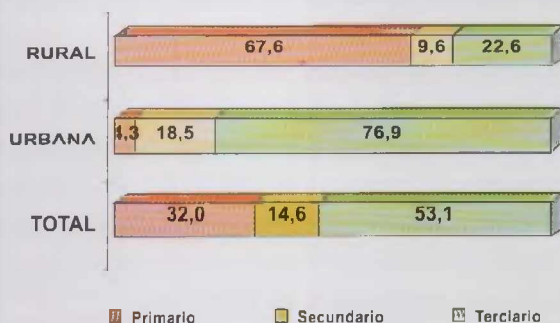
VI. Jóvenes y las condiciones de empleo.

1. Jóvenes ocupados según sectores económicos¹

El gráfico siguiente revela que, al igual que la fuerza laboral adulta, los jóvenes desarrollan sus actividades económicas principalmente en el sector terciario o Servicios. Este sector absorbe más de la mitad (53%) de la mano de obra juvenil y dentro del mismo, las ramas de actividad que concentran las mayores proporciones son en orden de importancia "Servicios Comunitarios y Personales" (24%) y el "Comercio" (21%). El sector Secundario o Industrias ocupa 15 de cada 100 jóvenes que trabajan y el Sector Primario el 32%. **(Véase Cuadro 11 del anexo).**

Gráfico N°:14

Población de 15 a 29 años ocupada, según sectores económicos y área de residencia



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002

La distribución de los jóvenes ocupados según género muestra que en cada una de las ramas de actividad existe una segmentación ocupacional en la medida que los hombres predominan en las ramas correspondientes a "Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca", mientras que las mujeres prevalecen en la rama "Servi-

¹ Sector Primario: Incluye Agricultura Ganadería, Caza y Pesca.

Sector Secundario: Incluye Explotación de Minas y Canteras, Industrias Manufactureras y Construcción

Sector Terciario: Incluye Comercio, Electricidad y Agua, Establecimientos financieros, Transporte y Servicios Comunitarios y Personales

ciones Comunitarias y Personales, referida principalmente a actividades relacionadas con habilidades manuales y otras que significan la prolongación de las actividades domésticas².

Por otro lado, un país cuyas bases productivas aún se encuentran en la producción primaria, es de esperarse que las actividades entre zonas -urbanas y rurales- discrepen en la concentración en sus labores principales. Es así que, mientras en las zonas urbanas del país la actividad que concentra a la mayor cantidad de hombres de 15 a 29 años de edad es el "Comercio" (33,9%) y a la mayor cantidad de mujeres es "Servicios Comunitarios y Personales" (55%); en las zonas rurales del país, tanto hombres como mujeres, no consienten en actividades agropecuarias -hombres: 67,6%, mujeres: 41,0%-. (Véase Cuadro 11 del anexo)

2. Nivel de Calificación y Sectores Económicos

Estudiando el nivel de calificación de los jóvenes que trabajan, se advierte que las actividades vinculadas con el sector terciario, con las que ocupan la mano de obra más calificada, puesto que, a nivel nacional, cerca de la mitad (49,3%) de los que laboran en este sector tienen calificación media o superior, siendo esta cifra significativamente superior en áreas urbanas (53,1%) que en las zonas rurales del país (32,7%).

Por otro lado, la presencia de los jóvenes más instruidos en las industrias manufactureras y en las actividades agropecuarias es baja. El 89% de los que realizan actividades en el sector primario y 67,5% en el secundario tienen calificación nula o baja. Si bien este comportamiento se mantiene según zonas geográficas, en áreas rurales del país, en el sector secundario, la proporción de lo que tienen instrucción baja o nula es superior que en las urbanas.

² Juan Delvalle. Inequidades de Género en la Inserción Laboral.

Cuadro Nº 6: Población de 15 a 29 años ocupada por sectores económicos, según nivel de calificación y área de residencia.

Nivel de Calificación y Área de Residencia	Sectores Económicos				NR
	Total	Primario	Secundario	Terciario	
Total país	815.860	261.102	119.245	433.583	1.930
Calificación nula	7,1	10,8	5,2	5,5	-
Calificación baja	58,2	78,1	62,3	45,2	28,0
Calificación media	23,7	10,3	26,1	30,9	59,7
Calificación superior	11,0	0,9	6,4	18,4	12,3
Area Urbana	458.886	19.775	84.965	352.756	1.390
Calificación nula	4,9	14,1	3,9	4,6	-
Calificación baja	45,5	58,0	57,2	42,2	-
Calificación media	32,5	21,1	31,0	33,2	82,9
Calificación superior	17,1	6,9	7,9	19,9	17,1
Area Rural	356.974	241.327	34.280	80.827	540
Calificación nula	10,0	10,5	8,5	9,3	
Calificación baja	74,4	79,7	75,0	58,0	100,0
Calificación media	12,4	9,4	13,9	20,8	
Calificación superior	3,2	0,4	2,7	11,9	

Fuente: DGEHC Encuesta Permanente de Hogares 2002.

3. Jóvenes Ocupados y Categoría de Ocupación.

Las categorías de Ocupación reflejan el tipo de relación económica que tienen hombres y mujeres jóvenes que se insertan en el mercado de trabajo. El siguiente gráfico otorga la posibilidad de examinar la situación de los jóvenes en este ámbito.

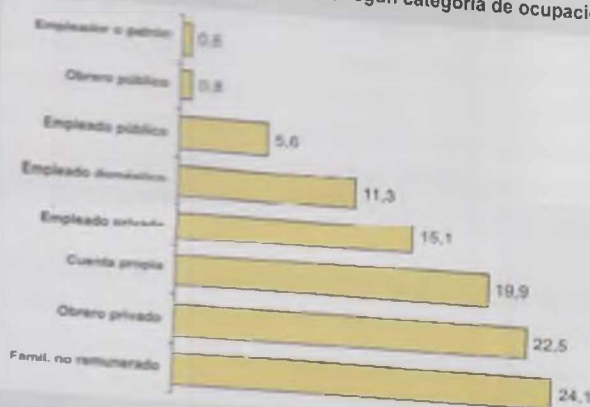
Es de esperarse que la mayoría de los jóvenes se ocupen en forma asalariada. En este sentido, el gráfico siguiente es elocuente al revelar que más de la mitad de los jóvenes (54,5%) se distribuyen

en las categorías "Empleado Público", "Empleado Doméstico", "Empleado Privado" y "Obrero Privado", siendo las distribuciones diferenciadas según género, pues mientras entre las mujeres se destaca la categoría "Empleado Doméstico", entre los hombres la categoría "Obrero Privado" concentra la mayor proporción.

Es de particular importancia resaltar que cerca de la cuarta parte de los jóvenes de 15 a 29 años trabajan en pequeñas explotaciones familiares sin recibir remuneración por su actividad. La elevada proporción de jóvenes en esta categoría es producto de lo que sucede en áreas rurales donde, tal como se mencionó en párrafos anteriores, la economía se centra en actividades agropecuarias y lógicamente una proporción relevante (44.8%) se clasifica en la categoría "Trabajador Familiar no Remunerado". (Véase Cuadro 12 del anexo).

Gráfico N°: 15

Población de 15 a 29 años ocupada, según categoría de ocupación

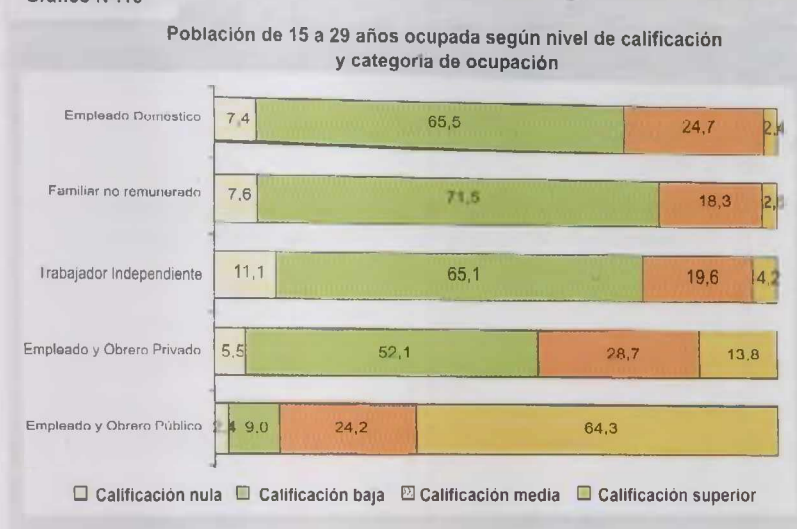


El análisis según niveles de calificación evidencia que los jóvenes que trabajan en el sector público son los más instruidos, puesto que 6 de cada 10 jóvenes empleados en dicho sector tienen calificación superior y aproximadamente de 1 de cada 4 posee

calificación media. En las demás categorías de ocupación los que tienen calificación baja y nula constituyen la mayoría, destacándose los que trabajan como "Familiar no Remunerado" o como independientes, puesto que en los dos grupos mencionados 71,5% y 65,1% respectivamente tienen calificación baja.

Cuando se considera el género, se advierte que el porcentaje más alto de nivel de calificación superior se da entre las mujeres empleadas en el sector público. En efecto, cerca del 84% de las empleadas públicas tienen calificación superior, proporción que prácticamente duplica al experimentando por los hombres con la misma categoría (45,9%). *(Véase cuadro 13 del anexo).*

Gráfico N°:16



4. Jóvenes Ocupados y Precariedad del empleo

En todos los países de la región la precariedad de los empleos alcanza en mayor medida a los jóvenes³. Existe consenso en que

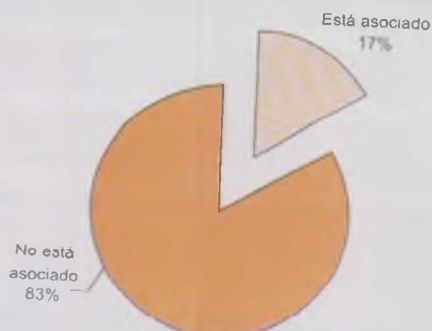
³ Rafael Díaz de Medina. Jóvenes y empleo en los noventa. Serie Herramientas para la transformación, CITENFOR/OIT, 2001.

el concepto de empleo precario reúne las características generales de ser temporal, sin contrato de trabajo definido con ausencia de beneficios sociales, en especial sin cotización a la seguridad social y sin cobertura de seguro alguno.

El aspecto de la precariedad estudiado en este apartado es la cobertura de la seguridad social, dado que es el indicador investigado en la Encuesta Permanente de Hogares 2002. El siguiente gráfico revela que sólo el 17% de los jóvenes que trabajan como asalariados⁴ está afiliado a algún sistema de seguridad social. Según nivel de calificación se observa que el porcentaje de jóvenes que cotizan a la seguridad social se incrementa significativamente, conforme aumenta el nivel de calificación. Así, mientras sólo el 3,3% de los que tienen calificación nula gozan de este beneficio, un poco más de la mitad de los que cuentan con calificación superior (52.9%) están en la misma situación. **(Véase Cuadro 14 del anexo).**

Gráfico N°: 17

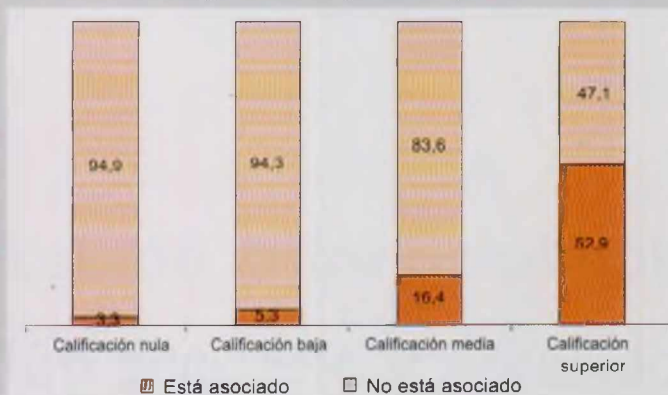
Población de 15 a 29 años ocupada como asalariada, según condición de asociación a algún sistema de jubilación o pensión.



⁴Incluye las categorías Empleado y Obrero Público, Empleado y Obrero privado y Empleado Doméstico.

Gráfico N°:18

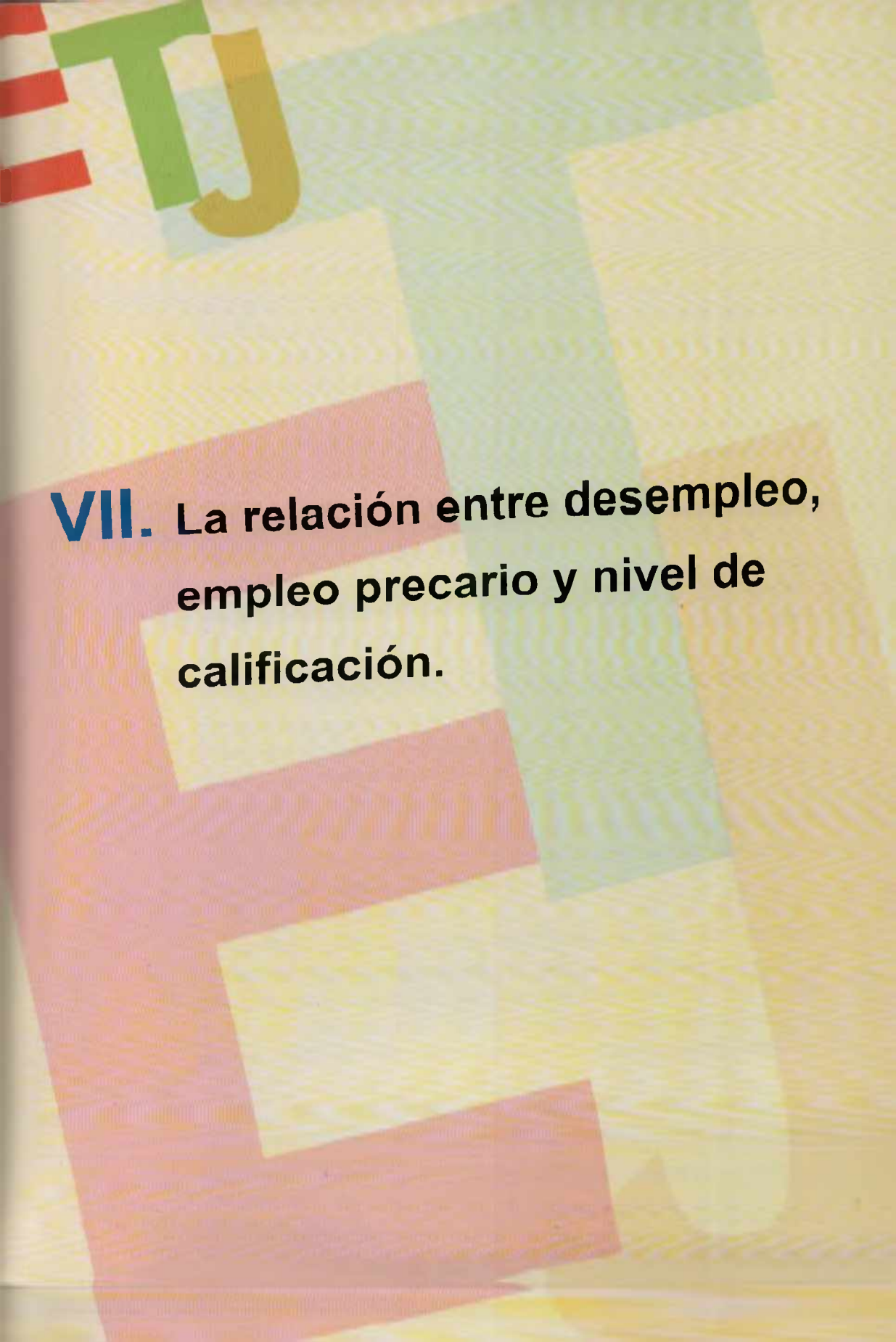
Personas de 15 a 29 años asalariados según condición de asociación a algún sistema de jubilación o pensión.



Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002

El examen intergénero revela que es entre los que tienen calificación media donde se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres, dado que en el grupo mencionado el porcentaje de hombres que cotizan a la seguridad social es significativamente superior al porcentaje de mujeres con el mismo beneficio (22,2% Vs. 9,1%). **(Véase Cuadro 14 del anexo).**

Las disparidades socioeconómicas se encuentran estrechamente relacionadas con la cobertura de la seguridad social. Si bien, un elevado porcentaje de jóvenes pertenecientes al quintil más rico y que trabajan en relación de dependencia no está asociado a alguna modalidad de jubilación o pensión (34,1%), los que sí lo hacen representan una proporción considerablemente superior en relación a los jóvenes de hogares más carenciados (primer quintil). En efecto, sólo 5% de los que están asociados a algún sistema de jubilación o pensión pertenecen al quintil más pobre, mientras que más de la mitad de (56,9%) provienen de hogares del 20% más rico, lo que permite inferir que los jóvenes que provienen de hogares más pobres son los que se insertan al mercado laboral en empleos menos estables. **(Véase Cuadro 15 del anexo).**



VII. La relación entre desempleo, empleo precario y nivel de calificación.

En los últimos años, la situación del mercado laboral del país se ha caracterizado por un aumento de la precariedad, como resultado de la desaceleración de las actividades económicas observadas desde 1996. Este deterioro puede apreciarse en el progresivo descenso que experimenta el PIB per cápita, en las últimas décadas.

A escala nacional, el nivel de desempleo abierto ha aumentado de 6,8% en 1999 a 10,3% en el 2002. La población juvenil indudablemente sufre los efectos del desempleo, tanto o con mayor severidad que el resto de la población económicamente activa. Es sabido que los jóvenes son los primeros afectados por despidos laborales, probablemente por los menores costos que ello implica al empleador, en tanto cuentan con bajos niveles de protección social y sindical y la inversión en capacitación realizada en ellos, es todavía marginal.

Según los datos de la Encuesta de Hogares 2002, la tasa de desempleo de las personas de 15 a 29 años es de 16,2%, siendo particularmente más elevada en las áreas urbanas que en las rurales (21,1% y 8,9%, respectivamente). En término absolutos se trata de aproximadamente 157.000 jóvenes que están fuera del mercado laboral, compuesto principalmente por aquellos que han tenido algún empleo y lo han perdido, más que por quienes buscan empleo por primera vez. **(Véase cuadro 16 del anexo).**

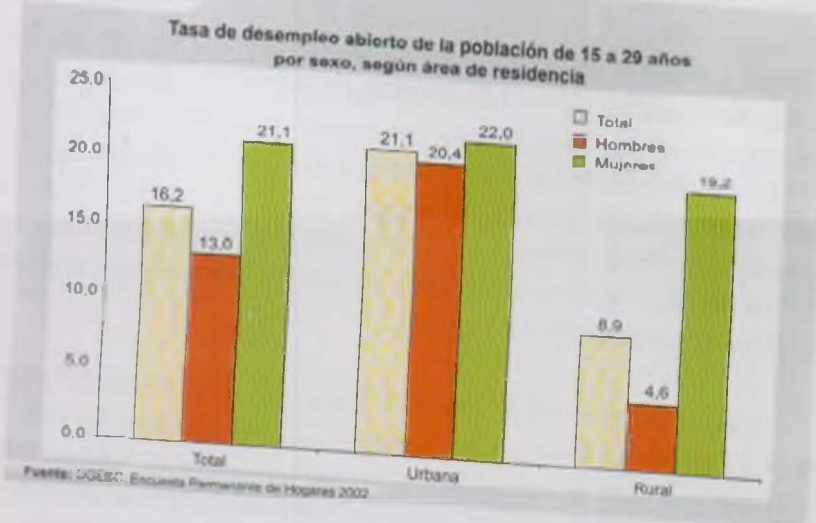
Un rasgo distintivo del desempleo juvenil es que afecta principalmente a los más jóvenes y a las mujeres. Así, los jóvenes de 15 a 19 años presentan una tasa de desempleo que duplica (20,6%) a la registrada por la población total; en el caso de las mujeres el problema se agrava, particularmente entre quienes residen en las áreas rurales.

Es claro el efecto devastador del desempleo para cualquier persona, sin embargo, en el caso de los jóvenes estos se agudizan puesto que el desánimo y el descrédito en el sistema educativo juegan un efecto perverso que se retroalimenta en el tiempo, minando su autoestima, reduciendo su capacidad de aprendizaje con la ex-

perencia, dificultando su inserción laboral futura y provocando en muchos ocasiones conductas anómicas con tendencias hacia vicios y comportamientos delictivos (Díez de Medina, 2001).

Asimismo, del total de ocupados, no todos llegan a estar plenamente ocupados. Una parte significativa se encuentra en situación de subocupación, ya sea visible o invisible, es decir, es subutilizada por trabajar menos horas, o bien porque percibe un salario por debajo del mínimo legal vigente. De esta forma se aprecia un uso insuficiente de la mano de obra juvenil ocupada en torno al 30%, a escala nacional, con diferencias importantes según área de residencia, en desmedro de los jóvenes urbanos (Véase cuadro 16 de anexo).

Gráfico N°: 19



El análisis del desempleo y nivel de calificación de la población juvenil, a diferencia de lo esperado, revela que no existe una correspondencia directa entre baja calificación y mayores tasas de desempleo. Las tasas de desempleo más elevadas se aprecian más bien en el grupo de jóvenes con calificación media, con significativos contrastes en la distribución según edad y área de residencia. Los más afectados por el desempleo son los más jóvenes (15-19 años) y quienes residen en el área rural.

No es de extrañar que los jóvenes con mayor nivel de calificación sean capaces de esperar más para una oportunidad de empleos, mostrando períodos más largos de búsqueda y con mayor selección en el proceso (Abdala, 2002).

Cuadro N° 7: Tasa de desempleo abierto por grupos de edad, según área de residencia y calificación para el trabajo.

Área de residencia y calificación para el trabajo	TOTAL	Grupos de edad		
		15-19	20-24	25-29
TOTAL PAÍS	16,2	20,6	16,7	10,4
Calificación nula	14,8	18,1	13,6	13,2
Calificación baja	13,0	16,5	11,6	9,6
Calificación media	24,3	31,0	24,2	13,4
Calificación superior	14,2	19,8	19,5	8,0
URBANA	21,1	29,9	21,3	12,2
Calificación nula	20,1	26,7	18,6	16,4
Calificación baja	19,7	26,7	16,9	13,6
Calificación media	26,3	35,0	27,2	12,4
Calificación superior	14,2	22,1	19,3	8,5
RURAL	8,9	10,4	8,3	7,5
Calificación nula	11,1	12,6	9,4	11,1
Calificación baja	7,0	8,2	6,3	5,7
Calificación media	16,6	19,9	11,7	19,0
Calificación superior	13,6		20,8	4,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

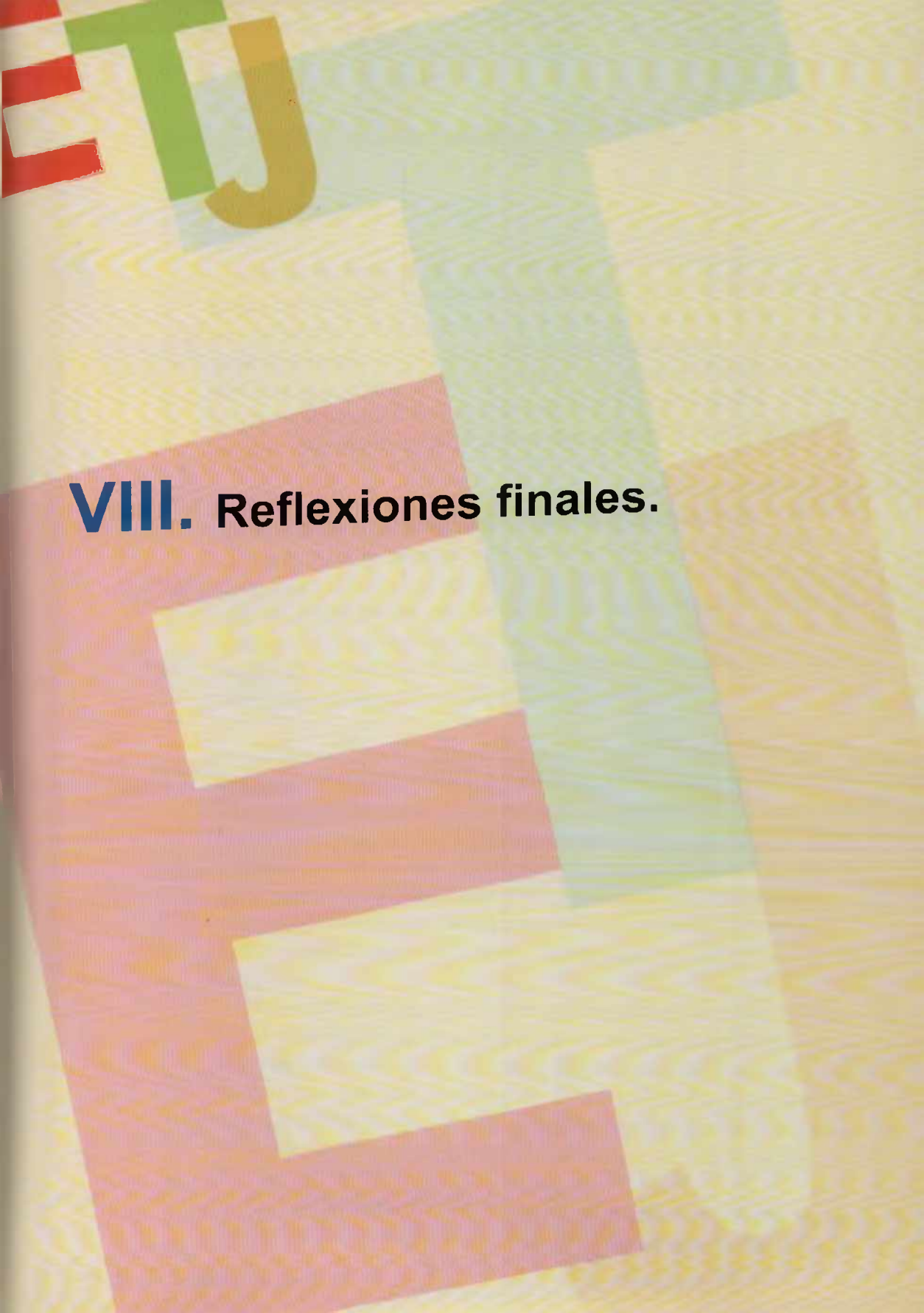
En cuanto a vinculación entre niveles de subocupación y calificación, esta aparece más claramente. Las tasas de subocupación son más elevadas entre los jóvenes de baja y nula calificación, siendo los más jóvenes y lo que residen en áreas urbanas los más afectados por el subempleo.

De lo anterior, se deduce la urgente necesidad que experimentan los jóvenes de poseer las necesarias calificaciones para afrontar los cambios observados en las estructuras ocupacionales, que les permitan la plena integración en el mercado laboral.

Cuadro N° 8: Tasa de subempleo por grupos de edad, según área de residencia y calificación para el trabajo.

Área de residencia y calificación para el trabajo	TOTAL	Grupos de edad		
		15-19	20-24	25-29
TOTAL PAÍS	30,4	35,9	30,4	23,6
Calificación nula	32,7	40,9	33,6	25,6
Calificación baja	32,7	36,0	31,4	29,2
Calificación media	28,3	34,5	29,3	16,2
Calificación superior	21,9	40,4	28,1	14,2
URBANA	35,0	44,4	35,6	24,9
Calificación nula	42,5	55,3	46,8	29,0
Calificación baja	43,3	49,0	43,3	35,6
Calificación media	29,1	36,8	30,0	16,7
Calificación superior	22,4	33,5	29,0	14,9
RURAL	23,4	26,5	21,1	21,5
Calificación nula	25,8	31,9	22,4	23,4
Calificación baja	23,0	25,4	19,6	22,9
Calificación media	25,0	28,1	26,0	13,1
Calificación superior	18,6	100,0	23,0	0,0

Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002.



VIII. Reflexiones finales.



A la luz del análisis realizado, se desprenden al menos cuatro desafíos centrales: (i) una reserva importante de jóvenes con crecientes demandas en la actualidad y en las próximas décadas, y con potencial contribución efectiva para el desarrollo del país, (ii) la necesidad de integrar el sistema educativo con el aparato productivo, (iii) la precaria inserción de los jóvenes en el mercado laboral, y (iv) la urgente necesidad de disminuir las altas tasas de desempleo juvenil.

Estos desafíos entrañan, más que una limitación, una ventana de oportunidades ya que la relación existente entre la población juvenil y los demás grupos de edades, es probablemente la más favorable de la historia y debiera ser aprovechada como un recurso fundamental para el desarrollo del país en este nuevo siglo. Además exigen el quiebre de las conductas de riesgo que agudizan la inequidad y heterogeneidad entre los jóvenes, como la deserción escolar, la pobreza, el desempleo, la baja calificación, entre otros.

Sin dudas, la educación se constituye en la principal herramienta sobre la cual se funda el aumento del capital humano y los crecientes niveles de productividad económica de las sociedades. En este contexto, gracias a la mayor calificación relativa de los jóvenes, su capacidad de adaptarse a los desafíos de la innovación tecnológica y los cambios de la estructura productiva, están llamados a cumplir un papel protagónico. Sin embargo, persisten aún debilidades entre la formación, capacitación y trabajo de los jóvenes.

Al respecto, el diagnóstico realizado señala la necesidad de diseñar e implementar políticas que busquen mejorar la asistencia escolar, especialmente en el caso de los jóvenes de estratos pobres y en aumentar la calidad y la relevancia de tal educación. Pero además, hay que insistir en el logro de una relación más estrecha entre los sistemas educacionales formales, los empresarios y los mercados.

Es imperioso diseñar los mecanismos necesarios para incentivar los programas de capacitación laboral para jóvenes, principalmente

para los más desfavorecidos, como una respuesta al problema del desempleo o de la precariedad en el empleo.

En lo que hace a la disminución del desempleo juvenil, si bien ésta pasa por mejorar la situación del desempleo en general, las evidencias señalan la importancia de dotar a los jóvenes de ciertas competencias básicas que les permitan la plena integración laboral. Acciones específicas como la generación de servicios eficientes de empleo e iniciativas locales de empleo, tanto públicas como privadas, constituyen otros de los múltiples elementos fundamentales en todo esfuerzo de lucha contra el desempleo.

Finalmente, es primordial la articulación de esfuerzos institucionales que operan las políticas de juventud, en el marco de las políticas públicas sectoriales -educación, salud, trabajo-, así como en los espacios de encuentro y socialización juvenil.



IX. Bibliografía.

ABDALA, E: ***Jóvenes, Educación y Empleo en América Latina***. 2002; CINTERFOR/OIT, Uruguay.

CEPAL/CELADE: Serie Población y Desarrollo N° 6: Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, diciembre de 2000, Chile.

CINTERFOR/OIT, 1997. ***Jóvenes, formación y empleabilidad***. Boletín CINTERFOR N° 139-140, abril-setiembre de 1997; Uruguay.

DIEZ DE MEDINA, R: ***Jóvenes y Empleo en los noventa***. 2001; CINTERFOR/OIT, Montevideo.

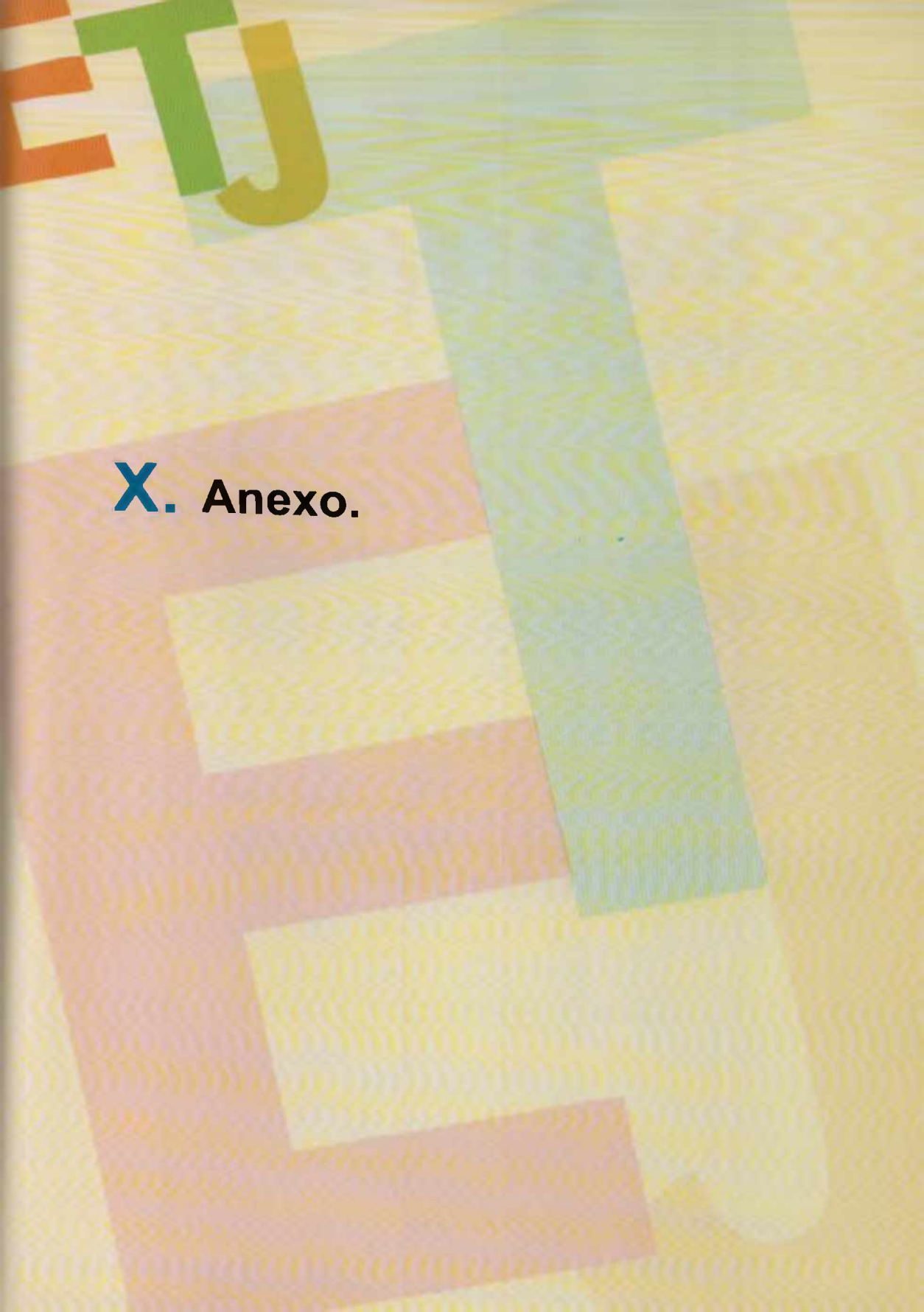
DGEEC; GTZ; CAMARA DE SENADORES. 2003: ***Juventud en Cifras***, Paraguay.

DGEEC. ***Principales Resultados de la Encuesta Permanente de Hogares 2002***, Julio de 2003, Paraguay.

DGEEC. Población en el Paraguay, 1999, Paraguay.

DELVALLE, J; ***Inequidades de Género en la inserción laboral. 2001; Revista Economía y Sociedad N° 6***. DGEEC, Paraguay.

TOKMAN, V: ***Jóvenes y Ciudadanía en los modelos de sociedad emergentes en América Latina***. CINTERFOR/OIT.



X. Anexo.

Cuadro N° 1: Proyección de la población de 15 a 29 años y tasas de crecimiento. Período 1990-2050

	1.990	% Población total	2.000	% Población total	2.010	% Población total	2.020	% Población total
15-19	427.546	10,1	600.227	10,9	724.442	10,4	823.862	9,6
20-24	388.455	9,2	480.868	8,7	665.550	9,5	761.437	8,9
25-29	344.365	8,2	420.096	7,6	594.449	8,5	718.590	8,4
Total 15-29	1.160.366	27,5	1.501.191	27,3	1.984.441	28,4	2.303.889	26,9
Población total	4.828.476	100,0	6.215.948	100,0	7.773.091	100,0	9.355.222	100,0

	1.990	% Población total	2.000	% Población total	2.010	% Población total	2.020	% Población total
15-19	427.546	10,1	600.227	10,9	724.442	10,4	823.862	9,6
20-24	388.455	9,2	480.868	8,7	665.550	9,5	761.437	8,9
25-29	344.365	8,2	420.096	7,6	594.449	8,5	718.590	8,4
Total 15-29	1.160.366	27,5	1.501.191	27,3	1.984.441	28,4	2.303.889	26,9
Población total	4.828.476	100,0	6.215.948	100,0	7.773.091	100,0	9.355.222	100,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

Tasas de crecimiento

	1990-2000	2000-2010	2010-2020	2020-2030	2030-2040	2040-2050
15-19	0,0345	0,0190	0,0129	0,0118	0,0043	0,0012
20-24	0,0216	0,0330	0,0136	0,0145	0,0080	0,0021
25-29	0,0201	0,0353	0,0191	0,0131	0,0119	0,0044
Total	0,0261	0,0283	0,0150	0,0131	0,0079	0,0025

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

Cuadro Nº 2: Población total por área de residencia y sexo, según grupos de edad.

Grupos de Edad	Total País			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL	5.516.391	2.733.523	2.782.868	3.136.281	1.493.026	1.643.255	2.380.110	1.240.497	1.139.613
0-4	12,2	12,2	12,2	11,6	11,8	11,4	12,9	12,6	13,3
5-9	12,8	13,1	12,5	11,4	12,0	10,8	14,6	14,3	14,9
10-14	12,8	12,7	12,9	11,7	12,0	11,4	14,4	13,7	15,1
15-19	11,1	11,0	11,1	11,2	11,2	11,1	10,9	10,8	11,0
20-24	8,6	8,5	8,8	9,7	8,9	10,4	7,2	7,9	6,5
25-29	6,5	6,4	6,7	7,1	6,9	7,3	5,8	5,8	5,8
30-34	6,3	6,2	6,3	6,8	6,9	6,8	5,5	5,4	5,6
35-39	5,7	5,7	5,6	6,0	6,0	6,0	5,2	5,4	5,0
40-44	5,6	5,5	5,6	6,0	5,9	6,1	5,0	5,1	4,9
45-49	4,5	4,8	4,2	4,4	4,8	4,1	4,5	4,8	4,3
50-54	3,0	3,8	3,4	3,7	3,9	3,5	3,5	3,8	3,1
55-59	2,9	2,8	3,1	3,1	2,8	3,3	2,7	2,7	2,8
60-64	2,3	2,4	2,1	2,3	2,4	2,1	2,3	2,4	2,2
65 Y MÁS	5,3	4,9	5,6	5,1	4,6	5,6	5,5	5,4	5,5

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

Cuadro Nº 3: Población de 15 a 29 años por quintiles de ingreso per cápita de los hogares, según área de residencia y condición de alfabetismo.

Condición de alfabetismo y Área de Residencia	Quintiles de Ingreso					Total
	20% más pobre	20% siguiente	20% siguiente	20% siguiente	20% más rico	
Total País						
Sabe leer y escribir	94,4	95,6	97,6	98,3	99,2	97,2
No sabe leer y escribir	5,6	4,4	2,4	1,7	0,8	2,8
Area Urbana						
Sabe leer y escribir	96,1	98,8	98,9	99,4	99,6	98,6
No sabe leer y escribir	3,9	1,2	1,1	0,6	0,4	1,4
Area Rural						
Sabe leer y escribir	94,4	94,1	93,2	96,0	96,8	94,9
No sabe leer y escribir	5,6	5,9	6,8	4,0	3,1	5,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002

Cuadro N° 4: Promedio de años de estudio de los jóvenes de 15 a 29 años por grupos de edad, según quintiles de ingreso.

Quintiles de Ingreso	Grupos de Edad			Total
	15-19	20-24	25-29	
Total	8,0	8,8	8,2	8,3
20% más pobre	6,9	6,9	6,2	6,7
20% siguiente	7,5	7,2	6,0	7,0
20% siguiente	8,0	8,3	7,4	7,9
20% siguiente	8,7	9,5	9,1	9,0
20% más rico	9,0	10,8	11,1	10,3
Hombres	7,9	8,5	8,0	8,1
20% más pobre	6,6	6,6	6,4	6,6
20% siguiente	7,2	7,4	6,0	7,0
20% siguiente	8,0	8,1	7,2	7,8
20% siguiente	8,6	9,0	8,6	8,7
20% más rico	9,1	10,6	10,5	10,1
Mujeres	8,1	9,2	8,4	8,6
20% más pobre	7,1	7,3	5,9	6,9
20% siguiente	7,8	6,9	6,0	7,0
20% siguiente	8,0	8,5	7,6	8,1
20% siguiente	8,8	9,9	9,4	9,3
20% más rico	8,9	11,0	11,8	10,5

Cuadro Nº 5: Tasa de escolaridad por quintiles de ingreso, según sexo y grupos de edad.

Grupos de Edad	Quintiles de ingreso percapita mensual				
	20% más pobre	20% siguiente	20% siguiente	20% siguiente	20% más rico
Total					
15-19	40,7	47,2	55,0	59,2	66,8
20-24	3,8	6,4	7,4	16,3	36,4
25-29	0,5	1,3	2,3	5,5	11,8
HOMBRES	21,7	26,3	27,5	33,0	38,5
15-19	39,9	50,4	52,3	61,0	71,4
20-24	6,3	7,9	11,6	15,3	31,4
25-29	0,7	1,7	6,0	6,3	11,2
MUJERES	22,7	22,9	28,9	34,0	39,9
15-19	41,6	43,3	57,3	57,7	62,8
20-24	7,5	10,2	9,5	23,3	33,6
25-29	1,3	3,5	1,7	11,7	18,2

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro N° 6: Población de 15 a 29 años que no asisten a una institución educativa, por grupos de edad, según área de residencia y nivel de calificación.

Nivel de Calificación	Grupos de Edad			Total
	15-19	20-24	25-29	
Total País	281.452	392.008	333.605	1.007.065
Calificación nula	10,4	8,7	11,6	10,2
Calificación baja	69,0	56,6	57,8	60,5
Calificación media	20,5	28,2	19,7	23,2
Calificación superior	0,1	6,5	10,9	6,2
Area Urbana	129.050	236.792	199.972	565.814
Calificación nula	7,9	6,3	7,8	7,2
Calificación baja	57,6	46,4	49,1	49,9
Calificación media	34,4	38,7	27,7	33,8
Calificación superior	0,2	8,6	15,5	9,1
Area Rural	152.402	155.216	133.633	441.251
Calificación nula	12,6	12,4	17,4	14,0
Calificación baja	78,7	72,2	70,9	74,0
Calificación media	8,8	12,1	7,7	9,6
Calificación superior	-	3,3	4,0	2,4

Fuente: DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro N° 7: Población de 15 a 29 años que no asiste a una institución de enseñanza por quintiles de ingreso, según nivel de calificación y Sexo.

Nivel de Calificación	Quintiles de Ingreso percápita mensual					Total
	30% más pobre	30% siguiente	20% siguiente	20% siguiente	20% más rico	
Total País	192.664	195.998	206.813	210.242	201.348	1.007.065
Calificación nula	16,0	13,4	9,8	7,0	5,0	10,2
Calificación baja	70,9	71,7	63,6	52,4	44,8	60,5
Calificación media	11,6	13,0	22,9	33,8	33,7	23,2
Calificación superior	1,5	1,9	3,8	6,9	16,5	6,2
SEXO HOMBRE	101.353	101.610	98.214	99.083	95.902	496.162
Calificación nula	15,5	11,3	11,0	8,1	5,0	10,3
Calificación baja	73,7	74,5	64,1	55,1	47,8	63,3
Calificación media	9,5	13,3	22,4	32,5	34,2	22,2
Calificación superior	1,3	0,9	2,5	4,2	12,9	4,3
SEXO MUJER	91.311	94.388	108.599	111.159	105.446	510.903
Calificación nula	16,6	15,7	8,6	6,0	5,1	10,1
Calificación baja	67,8	68,8	63,1	49,9	41,9	57,7
Calificación media	13,8	12,6	23,4	34,9	33,2	24,2
Calificación superior	1,8	2,9	4,9	9,3	19,8	8,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 8: Población de 15 a 29 años por grupos de edad, según área de residencia y condición laboral, y de asistencia escolar.

Área de Residencia y condición de asistencia y laboral.	Grupos de Edad			
	Total	15-19	20-24	25-29
Total País	1.444.463	609.145	476.020	359.298
Sólo estudia	15,0	29,8	6,1	1,8
Sólo trabaja	52,1	31,4	62,6	73,5
No estudia ni trabaja	17,6	14,8	19,8	19,4
Estudia y Trabaja	15,2	24,0	11,5	5,3
Area Urbana	876.749	350.468	304.183	222.098
Sólo estudia	18,0	37,2	7,5	2,1
Sólo trabaja	48,9	24,7	60,0	71,8
No estudia ni trabaja	15,7	12,1	17,9	18,2
Estudia y Trabaja	17,4	25,9	14,6	7,9
Area Rural	567.714	258.677	171.837	137.200
Sólo estudia	10,5	19,8	3,6	1,5
Sólo trabaja	57,2	40,5	67,2	76,1
No estudia ni trabaja	20,5	18,5	23,1	21,3
Estudia y Trabaja	11,8	21,3	6,1	1,1

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 9: Tasas de actividad por sexo, según nivel de calificación y área de residencia.

Nivel de Calificación y Área de Residencia	Total	Sexo	
		Hombres	Mujeres
Total	67,4	83,6	51,8
Calificación nula	63,7	86,0	41,6
Calificación baja	68,3	86,9	48,2
Calificación media	63,3	77,2	50,9
Calificación superior	76,9	77,4	76,6
Area Urbana	66,3	78,1	56,3
Calificación nula	63,8	81,0	46,6
Calificación baja	65,4	80,0	51,7
Calificación media	63,8	76,1	53,3
Calificación superior	77,1	74,9	78,3
Area Rural	69,0	90,8	43,9
Calificación nula	63,6	89,4	38,1
Calificación baja	71,2	92,8	44,1
Calificación media	61,2	80,7	41,2
Calificación superior	75,7	96,3	65,8

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 10: Tasa de actividad por sexo, según quintiles de ingreso percapita mensual

Quintil de ingreso mensual	Sexo		
	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL PAÍS	67,4	83,6	51,8
20% más pobre	65,5	89,2	39,8
20% siguiente	65,5	84,7	43,9
20% siguiente	65,0	84,0	47,9
20% siguiente	66,6	80,1	55,5
20% más rico	72,5	80,3	65,5

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 11: Población de 15 a 29 años ocupada por sexo, según rama de actividad y área de residencia

Rama de Actividad	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Total país	513.773	302.087	815.860
Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca	42,6	13,9	32,0
Minas y Canteras	0,4	0,0	0,3
Industrias Manufactureras	10,8	8,6	10,0
Electricidad, Gas y Agua	0,5	0,0	0,3
Construcción	6,7	0,3	4,4
Comercio, Restaurantes y Hoteles	20,2	22,9	21,2
Transporte, Almacen. y Comunicaciones	4,1	1,9	3,3
Finanzas, Seguros, Inmuebles	3,9	5,3	4,4
Servicios Comunales, Sociales y Person.	10,5	46,7	23,9
NR	0,2	0,2	0,2
Area Urbana	250.587	208.299	458.886
Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca	6,4	1,8	4,3
Minas y Canteras	0,3	0,0	0,2
Industrias Manufactureras	17,0	7,0	12,5
Electricidad, Gas y Agua	0,7	0,0	0,4
Construcción	10,4	0,3	5,8
Comercio, Restaurantes y Hoteles	33,9	25,7	30,2
Transporte, Almacen. y Comunicaciones	5,8	2,4	4,3
Finanzas, Seguros, Inmuebles	7,4	7,4	7,4
Servicios Comunales, Sociales y Person.	17,8	55,0	34,7
NR	0,3	0,4	0,3
Area Rural	263.186	93.788	356.974
Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca	77,1	41,0	67,6
Minas y Canteras	0,5	0,0	0,4
Industrias Manufactureras	4,9	12,1	6,8
Electricidad, Gas y Agua	0,3	0,0	0,2
Construcción	3,2	0,3	2,4
Comercio, Restaurantes y Hoteles	7,1	16,8	9,7
Transporte, Almacen. y Comunicaciones	2,5	0,9	2,1
Finanzas, Seguros, Inmuebles	0,6	0,5	0,6
Servicios Comunales, Sociales y Person.	3,6	28,4	10,1
NR	0,2	0,0	0,2

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 12: Población de 15 a 29 años por nivel de calificación, según categoría de ocupación y área de residencia

Categoría de Ocupación	Nivel de Calificación				Total
	Calificación baja	Calificación media	Calificación superior	Calificación superior	
Total País	58.145	473.965	192.287	90.007	814.404
Empleado y Obrero Público	2,2	1,0	6,5	37,2	6,4
Empleado y Obrero Privado	28,7	33,6	45,8	46,8	37,6
Trabajador Independiente	31,8	22,9	17,1	7,8	20,5
Familiar no remunerado	25,6	29,7	18,7	5,7	24,1
Empleado Doméstico	11,7	12,8	11,9	2,5	11,3
Area Urbana	22.429	208.952	148.005	78.584	457.970
Empleado y Obrero Público	3,6	1,9	7,0	31,8	8,8
Empleado y Obrero Privado	36,3	48,5	51,7	52,7	49,7
Trabajador Independiente	34,3	19,0	17,3	7,5	17,2
Familiar no remunerado	5,5	7,5	10,8	5,4	8,1
Empleado Doméstico	20,3	23,1	13,3	2,5	16,3
Area Rural	35.176	265.013	44.282	11.423	356.434
Empleado y Obrero Público	1,3	0,3	5,2	74,3	3,3
Empleado y Obrero Privado	24,0	21,9	26,0	6,1	22,1
Trabajador Independiente	30,3	26,0	16,2	9,9	24,7
Familiar no remunerado	38,1	47,2	45,4	7,8	44,8
Empleado Doméstico	6,3	4,6	7,2	1,9	5,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro Nº 13: Población de 15 a 29 años por nivel de calificación según sexo y categoría de ocupación.

Categoría de Ocupación	Nivel de Calificación				Total
	Calificación alta	Calificación baja	Calificación media	Calificación superior	
Ambos Sexos	7,1	58,2	23,6	11,1	814.404
Empleado y Obrero Público	2,4	9,0	24,2	64,3	52.060
Empleado y Obrero Privado	5,5	52,1	28,7	13,8	306.356
Trabajador Independiente	11,1	65,1	19,6	4,2	167.059
Familiar no remunerado	7,6	71,5	18,3	2,6	196.615
Empleado Doméstico	7,4	65,5	24,7	2,4	92.314
Hombres	7,8	63,4	22,1	6,7	512.580
Empleado y Obrero Público	4,7	13,1	36,2	45,9	26.820
Empleado y Obrero Privado	6,9	60,4	25,7	7,0	225.929
Trabajador Independiente	11,0	65,5	20,5	3,0	101.121
Familiar no remunerado	7,3	75,3	15,4	2,0	154.170
Empleado Doméstico	14,5	61,9	23,6	0,0	4.540
Mujeres	6,1	49,3	26,2	18,5	301.824
Empleado y Obrero Público	0,0	4,7	11,4	83,9	25.240
Empleado y Obrero Privado	1,4	28,6	37,3	32,7	80.427
Trabajador Independiente	11,2	64,4	18,3	6,1	65.938
Familiar no remunerado	8,6	57,6	29,0	4,8	42.445
Empleado Doméstico	7,0	65,7	24,8	2,5	87.774

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro N° 14: Población de 15 a 29 años que trabaja como asalariada por condición de asociación a algún sistema de jubilación o pensión, según sexo y Nivel de calificación.

Nivel de Calificación	Asociación a algún sistema de jubilación o pensión			Total
	Si, esta asociado	No está asociado	No Reportado	
Ambos Sexos	16,5	83,2	0,3	450.730
Calificación nula	3,3	94,9	1,9	24.777
Calificación baja	5,3	94,3	0,4	224.673
Calificación media	16,4	83,6		123.445
Calificación superior	52,9	47,1		77.835
Hombres	15,1	84,3	0,5	257.289
Calificación nula	4,6	92,8	2,6	17.511
Calificación baja	5,8	93,6	0,7	142.812
Calificación media	22,2	77,8	-	68.844
Calificación superior	51,9	48,1	-	28.122
Mujeres	18,2	81,8	-	193.441
Calificación nula	-	100,0	-	7.266
Calificación baja	4,4	95,6	-	81.861
Calificación media	9,1	90,9	-	54.601
Calificación superior	53,5	46,5	-	49.713

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro N° 15: Población de 15 a 29 años que trabaja como asalariada por condición de asociación a algún sistema de jubilación o pensión, según quintiles de ingreso y Area de Residencia.

Quintiles de Ingreso y Area de Residencia	Asociación a algún sistema de jubilación o pensión			Total
	Si, está asociada	No está asociada	No Reportadas	
Total	74.152	375.178	1.400	450.730
20% más pobre	4,8	5,3	0,0	23.540
20% siguiente	1,9	11,8	28,1	46.107
20% siguiente	8,1	22,0	39,0	88.930
20% siguiente	28,4	26,8	32,9	122.115
20% más rico	56,9	34,1	0,0	170.038
Area Urbana	59.751	281.358	940	342.049
20% más pobre	2,9	4,8	0,0	15.260
20% siguiente	1,6	10,3	41,9	30.348
20% siguiente	9,6	19,7	58,1	61.630
20% siguiente	30,9	29,3	0,0	100.996
20% más rico	54,9	35,9	0,0	133.815
Area Rural	14.401	93.820	460	108.681
20% más pobre	12,8	6,9	0	8.280
20% siguiente	3,2	16,3	0	15.759
20% siguiente	1,5	28,9	0	27.300
20% siguiente	17,6	19,3	100	21.119
20% más rico	64,9	28,6	0	36.223

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

Cuadro N° 16: Características de la población juvenil de 15 a 29 años por sexo, según área de residencia y clasificación.

Área de residencia y clasificación	Total	N°	SEXO			
			Hombres	%	Mujeres	%
TOTAL PAÍS	1.445.754	100,0	707.087	100,0	738.667	100,0
Población Ocupada	520.281	36,0	350.353	49,5	169.928	23,0
Población Desocup. de 2° o más veces	105.798	7,3	55.986	7,9	49.812	6,7
Población Económicamente Inactiva	392.114	27,1	96.566	13,7	295.548	40,0
Población Subempleada Visible	79.464	5,5	40.915	5,8	38.549	5,2
Población Subempleada Invisible	216.115	14,9	122.505	17,3	93.610	12,7
Desempleo oculto	79.790	5,5	19.668	2,8	60.122	8,1
Desoc. de 1ª vez	52.192	3,6	21.094	3,0	31.098	4,2
URBANA	877.339	100,0	403.197	100,0	474.142	100,0
Población Ocupada	254.983	29,1	149.453	37,1	105.530	22,3
Población Desempleada Abierta	82.612	9,4	47.246	11,7	35.366	7,5
Población Económicamente Inactiva	249.420	28,4	73.394	18,2	176.026	37,1
Población Subempleada Visible	48.042	5,5	22.426	5,6	25.616	5,4
Población Subempleada Invisible	155.861	17,8	78.708	19,5	77.153	16,3
Desempleo oculto	46.029	5,2	14.870	3,7	31.159	6,6
Desoc. de 1ª vez	40.392	4,6	17.100	4,2	23.292	4,9
RURAL	568.415	100,0	303.890	100,0	264.525	100,0
Población Ocupada	265.298	46,7	200.900	66,1	64.398	24,3
Población Desempleada Abierta	23.186	4,1	8.740	2,9	14.446	5,5
Población Económicamente Inactiva	142.694	25,1	23.172	7,6	119.522	45,2
Población Subempleada Visible	31.422	5,5	18.489	6,1	12.933	4,9
Población Subempleada Invisible	60.254	10,6	43.797	14,4	16.457	6,2
Desempleo oculto	33.761	5,9	4.798	1,6	28.963	10,9
Desoc. de 1ª vez	11.800	2,1	3.994	1,3	7.806	3,0

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanente de Hogares 2002.

